

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

IRAN
Revolucionarios
encarcelados

NICARAGUA



Miles se
unen a
'ofensiva
final'
contra
Somoza

—p. 12

Nuestra América

La hispanización de la clase obrera

Por José G. Pérez

El creciente peso de los latinos en la clase obrera norteamericana fue destacado en el número correspondiente a abril del *AFL-CIO American Federationist*, revista de la principal central obrera de este país.

Basándose en las cifras oficiales del gobierno —que todo el mundo reconoce son una subestimación— Alfredo C. Montoya, director del Consejo Obrero para el Avance Latinoamericano, señala que “La fuerza de trabajo hispana en Estados Unidos creció mucho más rápidamente durante el período 1973-77 que la fuerza de trabajo norteamericana en su conjunto”. Hay 4.5 millones de latinos trabajadores, el 4.6 por ciento de todos los trabajadores.

Los datos citados por Montoya son de importancia tanto para activistas políticos como para todos los latinos, dado el creciente papel central de la clase obrera y sus organizaciones sindicales en la política norteamericana.

El crecimiento más espectacular se dio entre las mujeres latinas, cuyo número en la fuerza de trabajo aumentó en un 33 por ciento (comparado al 15 por ciento para las

mujeres en general). La participación de hombres latinos creció en un 17 por ciento, una tasa más de tres veces superior a la de los varones en su conjunto.

Los latinos no están distribuidos igualmente en todos los sectores económicos. Hay pocos entre empleados públicos (2.5 por ciento), con em mayor número en la manufactura. Más del 57 por ciento de los hombres trabajadores latinos son trabajadores manuales (la cifra para todos los varones es del 45 por ciento). La proporción de latinas que son trabajadoras manuales es casi del 29 por ciento, doble la proporción de todas las trabajadoras.

De estas estadísticas, y del hecho que cinco de cada seis latinos viven en áreas urbanas, se desprende que la idea de que los latinos son mayoritariamente trabajadores agrícolas es un mito.

Otro mito sobre los latinos es que, por lo general, están menos sindicalizados que otros trabajadores. Pero, a pesar de que hay una mayor proporción de latinos en industrias de menor sindicalización, globalmente el 26 por ciento de los latinos están sindicalizados, cifra ligeramente superior a la referente a la clase obrera en su

conjunto.

Aún más significativa es una gráfica que reproduce la revista, y que explica la aparente contradicción. Demuestra que la tasa de sindicalización de los obreros latinos en muchas ramas de la economía es superior —a veces hasta el doble— a la proporción total de obreros sindicalizados en esas industrias. Según Montoya, se da un fenómeno parecido entre los trabajadores negros.

De estos datos podemos sacar varias conclusiones. Primero, que continúa cambiando la composición de la clase obrera en Estados Unidos, en términos de ser cada vez más negra, más latina y más femenina. Segundo, que los talleres, las fábricas, las minas, y los sindicatos son cada vez más importantes en la vida y la política de las comunidades hispanas en Estados Unidos. Y tercero, que en la radicalización de la clase obrera que se está desarrollando, los sectores obreros más oprimidos jugarán un papel de vanguardia, como ya lo demuestra la tendencia a la mayor sindicalización entre los latinos y los negros. □

Índice

Cierre de la edición: 17 de junio de 1979

ESTADOS UNIDOS	3	El movimiento obrero y las nucleares—por Nancy Cole
	7	Miles se manifiestan contra la energía nuclear—por Andrés Pérez
	8	Bancarrotas de los ferrocarriles
	9	La lucha por la reducción de la semana laboral—por Frank Lovell
	11	Militantes socialistas atacados—por Garrett Brown y Ken Shilman
	21	Convención del Socialist Workers Party
NICARAGUA	12	Miles se unen a ofensiva contra Somoza—por José G. Pérez
MEXICO	14	Por un voto de clase en las elecciones—por Aníbal Vargas
PERU	24	¡Defender a Hugo Blanco!—por Aníbal Vargas
IRAN	15	Urge campaña por la liberación de revolucionarios presos—por Cindy Jaquith
	17	Protestas masivas defienden la libertad de prensa—por Fred Feldman
SUDESTE ASIATICO	18	El 'frente único' contrarrevolucionario—por Fred Feldman
BREVES	22	Matanza de mujeres mexicanas por falta de aborto legal
NUESTRA AMERICA	2	La hispanización de la clase obrera—por José G. Pérez

PERSPECTIVA MUNDIAL, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014. Publicada un lunes sí y otro no. Director: José G. Pérez. Circulación: Richard Ariza. Comité de redacción: Richard Finkel, Héctor Marroquín, José G. Pérez, Fernando Torres y Aníbal Vargas. Equipo técnico: Petty Hoyos, Roberto Kaner, Blanca Machado, Gerardo Nebbia, Andrés Pérez y Mirta Vidal. Los artículos firmados representan las opiniones de los autores y no necesariamente las de Perspectiva Mundial.

SUSCRIPCIONES: US\$10 por un año; soli-

cite información sobre tarifas de correo aéreo y de primera clase. Si cambia de dirección avisenos con cinco semanas de anticipación, enviándonos una de las etiquetas con su dirección antigua de alguno de los sobres en que le hemos enviado Perspectiva Mundial.

PERSPECTIVA MUNDIAL (ISSN 0164-3169), Vol. 3, No. 12, July 2, 1979. Perspectiva Mundial is published in New York every other Monday by the 408 Publishing Corporation, 408 West Street, New

York, N.Y. 10014. Offices at 408 West Street, New York, N.Y.

TO SUBSCRIBE: For one year send \$10 to Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y., 10014. Requests for airmail and first class subscription rates, change of address, and all other subscription correspondence should be addressed to: Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, New York, N.Y. 10014. Copyright © 1979 Perspectiva Mundial. SECOND CLASS POSTAGE PAID AT NEW YORK, N.Y.

El movimiento obrero y las nucleares

Los sindicatos deben luchar por que el carbón sea la alternativa

Por Nancy Cole

El accidente nuclear en Harrisburg, Pennsylvania, despertó las conciencias de millones de trabajadores —no sólo en cuanto a las centrales nucleares sino en cuanto a la producción y las pruebas de bombas nucleares, sobre la preparación de nuevas guerras y los extremos a los cuales el gobierno y la industria llegarán para mantener el horror de todo esto en secreto.

Al principio, la industria nuclear encontró a algunos de sus más dedicados y efectivos defensores entre la burocracia sindical.

Por ejemplo la reunión más reciente del Consejo Ejecutivo de la AFL-CIO (la principal central sindical norteamericana), aprobó una resolución llamando al desarrollo acelerado de la energía nuclear. Solamente un voto fue registrado en contra.

Pero eso fue en febrero. La verdad sobre las bombas y las centrales nucleares, que está empezando conocerse, ha afectado profundamente a la gente trabajadora. Bajo esta presión, la burocracia sindical ha empezado a prestar atención.

William Winpisinger, presidente de la International Association of Machinists, (IAM—el sindicato de mecanometalúrgicos), el único que votó contra las nucleares en la junta de la AFL-CIO en febrero, apoyó la marcha de 125 000 personas en Washington contra las nucleares el 6 de mayo.

En una carta distribuida por los organizadores del acto del 6 de mayo, Douglas Fraser, el presidente del United Auto Workers (UAW—Sindicato de trabajadores de la industria automotriz), se negó a hablar en, o co-auspiciar la protesta. Sin embargo, contribuyó 1000 dólares al esfuerzo.

Reevaluación del UAW

“El UAW actualmente está reexaminando nuestra posición sobre la energía nuclear”, escribió Fraser. “Personalmente, estoy más preocupado que nunca en cuanto a la seguridad de la energía nuclear, en parte por lo que pasó el mes pasado en Harrisburg. Está claro que las afirmaciones dadas al público, de que la energía nuclear es segura, han sido falsas”.

El *Labor Unity* de abril, el periódico del Amalgamated Clothing and Textile Workers Union (ACTWU—sindicato de trabajadores textiles y de la industria del vestido), informó que los delegados a la reunión en Pittsburgh de la junta directiva de la ACTWU “aprobaron una resolución exigiendo nuevas y más fuertes medidas de seguridad antes de que se construya cualquier central nuclear, y que se haga todo lo posible por inspeccionar las centrales existentes y corregir cualquier problema.”

“La resolución también exigió nuevos gastos para la investigación de la energía solar hidráulica”, continuó *Labor Unity*, “y nuevos esfuerzos para extraer las reservas de carbón y gas natural existentes que aún abundan en la región de los Apalaches”.

En abril, la convención del International Longshoremen's and Warehousemen's Union (ILWU—el sindicato de estibadores) discutió la energía nuclear y adoptó una declaración detallando los peligros de la energía nuclear y exigiendo un cese a la construcción de nuevas centrales. También pidió al Congreso de Estados Unidos la asignación de fondos para investigar formas alternativas de energía.

Varios locales sindicales de ferrocarrileros han aprobado resoluciones en contra de la energía nuclear. A ellos les preocupa especialmente que los trabajadores ferrocarrileros sean forzados a transportar gran parte del mortífero desperdicio radiactivo.

El Local 1870 del United Steelworkers of America (USWA—sindicato de trabajadores del acero) en Cincinnati apoyó la manifestación antinuclear del 3 de junio realizada ahí. El presi-



Anne Teesdale/Militant

125 000 personas en la manifestación antinuclear el 6 de mayo en Washington, D.C.

dente del Local 7-346 del Oil, Chemical and Atomic Workers Union (OCAW—sindicato de trabajadores de la industria petrolera, química y atómica) habló en la protesta.

En una concentración en el punto de partida de la marcha del 6 de mayo en Washington, D.C. habló Mike Olszanski, quien encabeza el comité ambiental del Local 1010 del USWA en la ciudad de East Chicago.

“El significado de que yo esté aquí hoy no reside en lo que yo pudiera decir sino en que nosotros del Distrito 31 [del USWA] podemos sumar a esta lucha el apoyo, el poderío de 120 000 trabajadores del acero”, dijo Olszanski.

“Desafortunadamente, la dirección internacional del sindicato de trabajadores del acero en el pasado ha apoyado la energía nuclear”, continuó Olszanski. “La discusión y el debate en nuestro sindicato nos da la esperanza de que esta posición pueda ser mejorada”.

La discusión, que probablemente será profunda en todo el movimiento obrero, también promete tener el resultado de que los

sindicatos puedan ser incorporados a la lucha contra la energía nuclear.

Para movilizar sus filas, los sindicatos tienen que presentar una alternativa inmediata a la energía nuclear —una que sea práctica y realizable— y un programa que señale cómo luchar por esa alternativa.

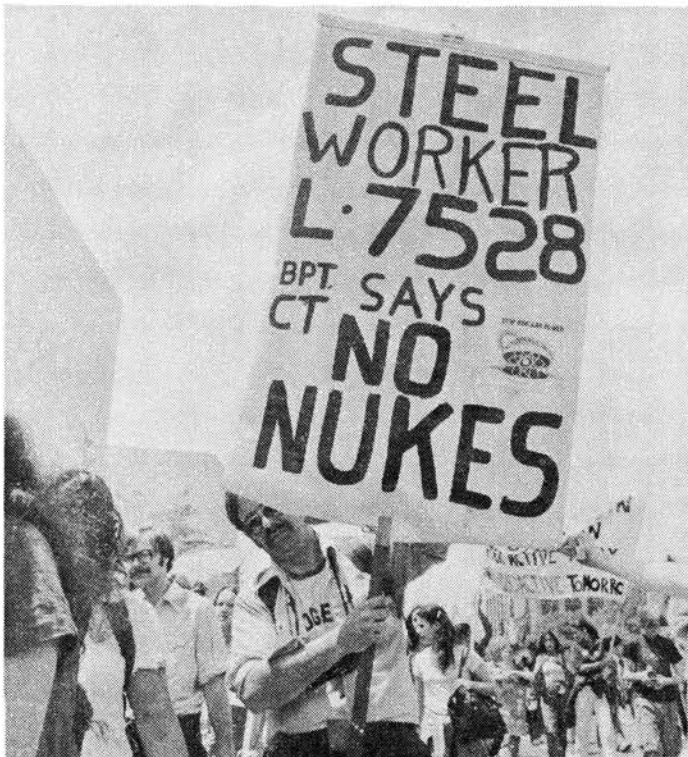
Los partidarios de la energía nuclear argumentan que no existe una alternativa —o al menos ninguna que pueda usarse ahora mismo.

Algunos críticos de la energía nuclear también han caído en esta trampa.

¿'Nucleares, no' o 'No más nucleares'?

Varios oradores en la manifestación antinuclear del 6 de mayo exigieron un alto a la construcción de nuevas centrales nucleares. Por ejemplo, los politiqueros Demócratas, tales como Jerry Brown, el gobernador de California, quienes buscan utilizar la cuestión de las nucleares para avanzar sus aspiraciones electorales.

Pero la demanda de poner alto a la construcción de nuevas centrales desafortunadamente fue repetida por el presidente de los mecanometalúrgicos, Winpisinger.



Lou Howort / Militant

Trabajador del acero en contra de las nucleares.

El problema inmediato, sin embargo, no es la construcción de nuevas centrales.

El problema son las 72 que ya existen.

Cada día que continúan operando, amenazan con una catástrofe nuclear.

Cada día que continúan operando generan desperdicios horribles para los cuales, después de veinte años de acumulación, todavía no existe un plan para deshacerse de ellos.

Cada día que continúan operando emiten más radiación, causando cáncer y daños ambientales desconocidos.

Las 125 000 personas que protestaron en Washington el 6 de mayo no corearon "Nucleares nuevas no, pero mantengamos las que ya tenemos".

Demandaron, "Nucleares no. ¡Ciérruelas todas ya!"

Los partidarios de las nucleares argumentan ¿qué podemos hacer? Cerca del 12.5 por ciento de la electricidad en el país es generada por centrales nucleares. En algunos lugares, tales como

Chicago, la mitad de la electricidad proviene de la energía nuclear. Cerrar todas las centrales nucleares, dicen, provocaría el caos en partes de la nación, sumiendo a áreas completas en la oscuridad.

Si esto fuera cierto, y los trabajadores sólo pudieran esperar menos de un sistema de energía sin nucleares, entonces las posibilidades de incorporar a los sindicalistas y otros trabajadores a la lucha antinuclear serían pésimas.

Pero esto no es cierto. Existe una abundante fuente de energía en las reservas de carbón que tiene Estados Unidos. La capacidad minera no-utilizada es de 100 millones de toneladas de carbón al año, por lo menos. Y algunos estudios han indicado que las reservas recuperables de carbón podrían abastecer durante 440 años las necesidades energéticas del país a los niveles actuales de consumo.

Muchas centrales termoeléctricas que usan carbón están inactivas o sirven como una fuente de energía de reserva para cuando las centrales nucleares se encuentran cerradas por motivo de reparaciones o mantenimiento.

Y actualmente unos 15 000 mineros del carbón están desocupados o trabajando turnos cortos. En algunas partes de la zona de las montañas Apalaches, donde la minería es la principal fuente de trabajo, el desempleo es superior ahora al 16 por ciento.

Estos mineros podrían ser puestos a trabajar inmediatamente produciendo el carbón necesario para reemplazar la mortífera energía nuclear.

Esta alternativa razonable podría también ayudar a incorporar la fuerza de un poderoso sindicato industrial, el United Mine Workers of America (UMWA—el sindicato minero), a la lucha antinuclear.

El UMWA ha sostenido desde hace tiempo una posición en contra de la energía nuclear y a favor del carbón como la alternativa.

Entonces, ¿por qué la industria de energéticos y la administración Carter se niegan a reconocer que el carbón es una posible alternativa inmediata a la energía nuclear? ¿Acaso se debe esto a que los industriales del carbón estén perdiendo terreno ante los más fuertes y competitivos intereses nucleares?

Para empezar a responder a estas preguntas, primero hay que ver quienes son los propietarios de las reservas de energéticos, incluyendo los depósitos de uranio necesarios para generar energía nuclear.

Las gigantescas compañías petroleras norteamericanas no solamente manipulan el abastecimiento y la distribución del petróleo estadounidense e importado, sino que también controlan cada vez más los depósitos de carbón y uranio.

Las corporaciones petroleras explotan el 17 por ciento del carbón y el 25 por ciento del uranio en Estados Unidos.

De esta manera, las más grandes corporaciones del país tienen las manos metidas en todas las fuentes de energéticos disponibles. Así, pueden usar su control para manipular el abastecimiento, para limitar una fuente mientras impulsan otra si se les presentan obstáculos en cuanto a "problemas" laborales o relativos a la contaminación del medio ambiente, para extorsionar al pueblo norteamericano, haciéndolos pagar precios más altos o aún apoyar nuevas guerras, si es necesario, para proteger los intereses de las corporaciones.

La energía nuclear encaja con este escenario de lucro desmedido.

Las raíces de esta situación estuvieron en el desarrollo de las armas nucleares. Los reactores nucleares eran necesarios para proporcionar el plutonio para las bombas atómicas.

La promoción de la energía nuclear como una nueva fuente de energía, como el alba de un futuro tecnológicamente superior, encubrió sus nefastos propósitos, demostrados por los holocaustos atómicos en Hiroshima y Nagasaki.

Nucleares: maná del cielo

La energía nuclear fue como maná del cielo para los monopolistas de energéticos. Era una nueva fuente de energía cuya investigación y desarrollo estaba fuertemente subsidiada por el dinero de

los impuestos federales. Era una industria envuelta en secretos, y la falsa cobertura de la "seguridad nacional" podía usarse para justificar las mentiras al público en cuanto a la "seguridad" y los "beneficios ambientales" de las nucleares.

La burocracia sindical fue silenciada con la promesa de unos cuantos trabajos en la industria de la construcción, algunos empleos en las centrales nucleares y una expansión de la economía.

La fuerza de trabajo nuclear era nueva. No existía una tradición sindical ni un historial de lucha de los trabajadores nucleares en defensa sus derechos contra los patrones.

¡Qué bonanza de utilidades!

El carbón, por otra parte, era una historia diferente. Cuando nació la energía nuclear, el carbón ya había sido extraído en este país por casi 100 años. Los peligros que conlleva la explotación del carbón eran bien conocidos —100 000 trabajadores habían muerto en la minas desde principios de siglo.

El sindicato minero era visto como un serio obstáculo para la extracción de ganancias. Durante la Segunda Guerra Mundial, mientras otras burocracias sindicales obedecieron y aceptaron un pacto antihuelgas, los mineros llevaron a cabo cuatro huelgas a nivel nacional. Rompieron los topes salariales impuestos durante la guerra.

Luego vino la automatización masiva de la industria del carbón, y cerca de 300 000 mineros fueron arrojados de sus empleos. Sin embargo, para los años 60, los mineros sindicalizados estaban nuevamente en movimiento. Exigieron leyes de seguridad efectivas para evitar los asesinatos en masa que se daban periódicamente en las minas. Insistieron en que se impusieran leyes para contener las enfermedades de los mineros, como el "pulmón negro" (una forma de silicosis) y para compensar a las innumerables víctimas. Y les arrancaron grandes concesiones a la patronal en cuanto a ambas demandas.

Reformas democráticas

Al hacer esto, los mineros se encontraron ante la necesidad de echar a la corrupta dictadura de Tony Boyle del sindicato en 1972, con lo cual abrieron un nuevo e inspirador período de reformas democráticas en el sindicato.

El 1974, los mineros ganaron una cláusula en el contrato que hasta ahora no tiene precedente en el movimiento sindical —el derecho de los comités de seguridad del sindicato a cerrar una

mina o una sección de una mina cuando se juzgara que había un "peligro inminente".

No obstante, las corporaciones energéticas mantuvieron la esperanza de domar a la fuerza de trabajo minera, la sección más organizada y militante de la industria.

Cuando se venció el contrato del UMWA en 1977, Carter estaba hablando de un boom del carbón, proyectando una duplicación de la producción para 1985. Las centrales termoeléctricas que funcionan con petróleo y gas natural iban a ser firmemente alentadas a utilizar en vez el abundante carbón.

Tanto la industria como el gobierno se lamentaban de que el único problema era la "indisciplina" de los mineros del carbón. Por lo tanto, el carbón no era una fuente segura de energéticos y, al menos que esa "indisciplina" fuera frenada, el UMWA podría "desaparecer", amenazó la patronal.

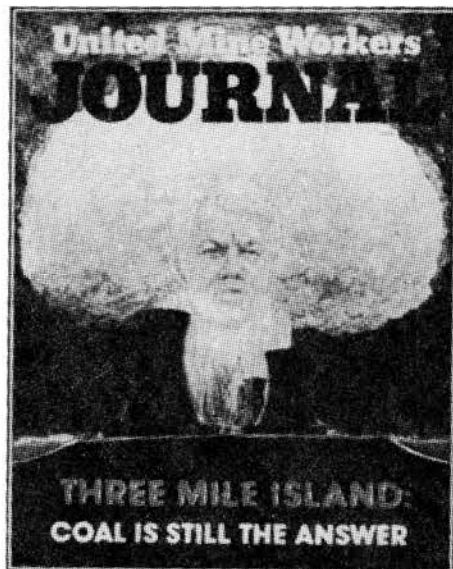
Los mineros dijeron "¡Al carajo!" y lanzaron una huelga de 110 días. Regresaron al trabajo habiendo inspirado a las filas de todo el movimiento obrero por su actitud, con una nueva confianza en su fuerza y una determinación a continuar su lucha.

De pronto se acabó el boom del carbón y se aceleró el desarrollo de la energía nuclear.

La prensa al servicio de los grandes capitalistas señaló por qué: "La huelga de los United Mine Workers ha llevado a pensar dos veces sobre si debemos depender del carbón" (*U.S. News & World Report*). Y más explícitamente: "Hoy Estados Unidos obtiene el 12½ por ciento de su energía eléctrica de setenta y dos centrales nucleares. Esto es de vital importancia en caso de que el suministro de petróleo extranjero se vea cortado o de que los mineros lanzen una huelga prolongada" (*Fortune*).

Además de su ofensiva contra la "agitación" obrera en las minas de carbón, la industria también está buscando maneras de evitar la aplicación de las medidas para la protección del medio ambiente, las cuales requerirían que las compañías eléctricas instalaran equipo para controlar la contaminación atmosférica proveniente de las plantas que queman carbón.

La patronal ve otro obstáculo delante de sí. Alrededor del 65 por ciento del carbón es transportado por ferrocarril. Un aumento inmediato en la producción de carbón agravaría las decrepitas condiciones en que se hallan los ferrocarriles estadounidenses, y esto podría ser el detonante de una gran lucha de los trabajadores ferrocarrileros por mejores condiciones de seguridad. Las compañías ferrocarrileras serían forzadas a mejorar y ampliar el servicio



Mineros contra las nucleares

El United Mine Workers of America (UMWA—el sindicato minero) es el primer sindicato importante en Estados Unidos que se ha declarado tajantemente en contra de la energía nuclear. Un artículo de seis páginas en la edición de mayo del *United Mine Workers Journal*, órgano oficial del UMWA, hace una reseña de la historia de la energía nuclear en Estados Unidos, saluda la marcha antinuclear de 125 000 personas en Washington, D.C. el 6 de mayo y explica el llamado del sindicato a reemplazar la energía nuclear por medio del desarrollo de la producción de carbón.

El *Journal* deja bien sentado que el UMWA está a favor de que el carbón se queme con medidas que garanticen la protección del medio ambiente, así como está a favor de que el carbón se mine con medidas que garanticen la seguridad de los trabajadores.

En una declaración citada en el artículo aparecido en el *Journal*, Arnold Miller, el presidente del UMWA, dijo que "lo irónico del accidente en Three Mile Island es que esa central nuclear está justamente encima de una de las regiones carboníferas más ricas del país".

"Norteamérica —y el mundo— necesita todas las fuentes de energéticos que puede proporcionar la tecnología", continuó Miller. "Se está haciendo caso omiso del carbón, a la vez que la energía nuclear, sin la tecnología apropiada, está siendo desarrollada hasta adquirir proporciones mortíferas. Nos tienen agarrados del cogote. Ya es hora de que el pueblo norteamericano despierte ante este peligro". □

de transporte en ferrocarril.

La industria de energéticos no ha abandonado el carbón. Pero la energía nuclear es una fuente de energéticos que los patrones quieren seguir usando hasta que los "problemas" relacionados con la contaminación del medio ambiente y con la combatividad de los mineros del carbón sean enteramente resueltos, a su manera.

La militancia obrera, ¿un obstáculo?

El hecho de que la industria ve la militancia de los mineros como uno de los principales obstáculos es aún mayor razón para luchar por que el carbón sea la alternativa inmediata a la energía nuclear.

Algunos partidarios de la energía nuclear argumentan cínicamente que la explotación del carbón es más peligrosa que la energía nuclear. Hablan de los mineros que mueren cada año en accidentes y los que mueren del "pulmón negro". Se valen del hecho que las verdaderas dimensiones del peligro nuclear han sido ocultadas del público hasta hace poco y que las estadísticas sobre sus miles de víctimas aún no han sido recopiladas, es más, han sido sepultadas.

Claro que es peligrosa la extracción del carbón por la industria energética, que primero se interesa en las ganancias.

Sin embargo, quienes apoyan la energía nuclear brillan por su ausencia cuando se trata de apoyar a los mineros que luchan por mejorar sus condiciones de trabajo.

Una campaña del movimiento obrero para aumentar la producción de carbón como la alternativa a la energía nuclear fortalecería a los United Mine Workers en su lucha por condiciones seguras de trabajo.

Esto ayudaría a cambiar la relación de fuerzas entre los grandes monopolios energéticos y la fuerza de trabajo en esa industria, que se encuentra bastante desorganizada.

Al abrir nuevas minas y proporcionar empleos a miles de mineros del carbón, se crearía una situación más favorable para el UMWA en general —en sus campañas de organización sindical, en su batallas contra la intensificación de los ritmos de trabajo y las violaciones de las reglas de seguridad, en sus campañas por obtener un servicio médico adecuado.

Y al tomar la delantera en la lucha contra la mortífera energía nuclear, los mineros podrían explicar a fuerzas más amplias sus argumentos a favor de la implementación de medidas de seguridad en las minas. Los mineros podrían ganar nuevo apoyo en su lucha de vida o muerte contra los magnates dueños del carbón y su sed de ganancias.

Tal campaña, encabezada por el UMWA y a la que se unirán el movimiento obrero, los ambientalistas y los activistas antinucleares, podría levantar las siguientes demandas ante la industria energética:

- *El carbón debe ser extraído sin peligros.* Desde 1969, cuando los mineros forzaron la aprobación de una ley de salud y seguridad en la explotación del carbón, la patronal se ha quejado de que la ley interfiere con la "productividad". Los comités de seguridad del UMWA, que se encargan de implementar esta ley y otras similares, fueron un blanco especial de la patronal durante la huelga el año pasado. Estas leyes y cláusulas del contrato deben ser mantenidas y ampliadas.

- *Los terrenos destruidos por la extracción del carbón deben ser recuperados.* Más y más el carbón se extrae directamente de la superficie, y en este proceso los estragos causados por la erosión a la tierra son tremendos. Además de las destructivas consecuencias ambientales, esto deja a miles de residentes de los Apalaches expuestos a ser víctimas de inundaciones devastadoras cada año.

Tras una lucha de diez años, se promulgó en 1977 una ley estipulando la recuperación de terrenos destruidos por la extracción del carbón. Pero todavía falta que los reglamentos entren en vigor. Actualmente, los dueños del carbón y los estados de Illinois y Virginia están interponiendo un pleito legal para evitar la implementación de la ley.

Controles ambientales

- *Los controles ambientales deben ser implementados.* De lo

que más se queja hoy la patronal industria energética son las enmiendas en contra de la contaminación agregadas a la Ley de Aire Limpio en 1977. Estos "excesos reglamentarios", como los llama la revista *Time*, estipulan que las nuevas centrales termoelectricas que queman carbón tienen que instalar "depuradores" para remover la contaminación sulfúrica del humo de escape.

Las normas originalmente expedidas por la Oficina de Protección Ambiental el pasado septiembre han sido diluidas. Pero aún así están siendo atacadas duramente, entre otros por los arquitectos de la "lucha antinflacionaria" al servicio de Carter.

Desafortunadamente, algunos funcionarios del UMWA han sido chantajeados para que apoyen a la patronal en esta cuestión, en base a que los "costosos" reglamentos significarían menos trabajos en la minería. Pero el permitirles a los dueños del carbón y a las compañías eléctricas hacer caso omiso de los controles a la contaminación del medio ambiente no puede más que darles ánimo para incrementar sus ataques contra las otras restricciones a sus ganancias, entre las que destacan las leyes de seguridad en las minas.

- *Alto a los ataques contra los derechos sindicales de los mineros.* Habiendo fracasado en su intento por destruir al UMWA durante la huelga el año pasado, la patronal continúa disminuyendo el porcentaje de carbón producido por el UMWA, que ahora representa menos del 50 por ciento.

La expansión de la explotación de carbón en el oeste de Estados Unidos es en gran parte en base a una fuerza de trabajo no sindicalizada. Y las compañías del carbón están haciendo todo lo posible para sabotear los esfuerzos de sindicalización en las minas de carbón del este y echar al UMWA de la minas que ya están sindicalizadas.

El movimiento obrero también necesitaría lanzar una campaña por un programa de capacitación para todos los trabajadores nucleares, quienes reciban salarios a nivel sindical durante su entrenamiento. Y los sindicatos podrían exigir que el gobierno federal inmediatamente dedique fondos para el desarrollo de formas alternativas de energía.

Las corporaciones de energéticos siempre gritan voz en cuello que las medidas de seguridad y de protección ambiental son demasiado caras. Ocultan los hechos y los datos reales sobre las reservas de energía de la misma manera que mienten acerca de los espantosos peligros de la energía nuclear.

La energía, una necesidad absoluta para cada persona en este país, está totalmente gobernada por los caprichos y los deseos de las corporaciones privadas, y su único propósito son las ganancias.

En su lucha por que el carbón sea una alternativa inmediata a la energía nuclear, el movimiento sindical debería exigir que los libros y todos los expedientes secretos de los monopolios energéticos y agencias federales sean abiertos a la inspección pública.

Si la salud y la seguridad del pueblo trabajador es "muy costosa", que nos lo demuestren las corporaciones. Si hay escaseces de petróleo y gas, veamos cuáles y dónde están realmente las reservas escondidas. Si no existen peligros "significantes" de la energía nuclear, escuchemos lo que han dicho los patrones y los funcionarios del gobierno, no en sus mentiras al público, sino en sus reuniones a puerta cerrada en sus informes secretos.

Tal campaña por el movimiento obrero conduciría al siguiente paso razonable: exigir que el gobierno nacionalice la industria energética y la convierta en propiedad pública, administrada por una junta autónoma, elegida directamente por el pueblo norteamericano.

Esto sacaría la industria de las manos de los explotadores privados, organizándola en base a las necesidades humanas. Todos los hechos y las decisiones serían sujetas al escrutinio público, porque los trabajadores en la industria energética se asegurarían de que no se le ocultara ningún secreto al pueblo trabajador.

Esta es la única solución razonable para los millones de trabajadores que ahora encaran la posibilidad de un desastre nuclear, largas colas en las estaciones de gasolina y astronómicas cuentas de electricidad y gas. □

Miles en contra de energía nuclear

Acto en Shoreham, N.Y. logra apoyo del movimiento obrero

Por Andrés Pérez

La intensidad de la oposición al uso de la energía nuclear fue expresada dramáticamente por más de 16000 manifestantes en Shoreham, Long Island (a unas millas de Nueva York) el 3 de junio. A pesar de una lluvia torrencial, los empapados manifestantes decidieron quedarse en el mitin para hacer constar su compromiso con la lucha antinuclear.

La manifestación fue parte de las Jornadas Internacionales de Protesta contra la energía nuclear [ver recuadro adjunto]. El acto en Shoreham, convocado por la alianza antinuclear SHAD (Sound-Hudson Against Nuclear Development), se enfocó en exigir un alto inmediato y permanente a la construcción de la central nuclear de la Long Island Lighting Company (LILCO), que se quiere poner en funcionamiento para 1981.

Aunque una explosión termonuclear no es posible en el reactor del tipo instalado en la central de Shoreham, sí puede ocurrir una explosión de vapores. El hidrógeno generado durante la reacción puede combinarse con oxígeno, lo cual lanzaría la cabeza del reactor como un cohete. Se calcula que la contaminación radiactiva sería equivalente a la generada por la explosión simultánea de muchas bombas atómicas que resultaría en muertes y contaminación a largo plazo en los populosos estados de Nueva York, Nueva Jersey y Connecticut.

Con el propósito de propagandizar la manifestación en Shoreham, los activistas de SHAD distribuyeron cientos de miles de volantes en los barrios, en centros comerciales, en escuelas y en actos políticos. SHAD además ha puesto a grupos interesados en contacto con especialistas para discutir los peligros de la energía nuclear.

Dos meses antes de la manifestación, SHAD decidió crear un comité de enlace con el movimiento obrero, dándose cuenta de la vital importancia de obtener el apoyo y la participación de los sindicatos en la lucha antinuclear. Gracias a la cooperación entre el comité de enlace y algunos sindicatos, imprimieron y se distribuyeron cerca de 10000 volantes titulados "La energía nuclear es un cuestión para los sindicatos". El volante, que fue repartido sobre todo en locales y reuniones sindicales, explica los peligros de la energía nuclear y hace un llamado urgente al

movimiento obrero a encabezar las protestas antinucleares.

El comité de enlace además ha estado en contacto directo con varios sindicatos con el fin de organizar seminarios y charlas educativas sobre las nucleares. Este trabajo tuvo sus frutos, por ejemplo, cuando una asamblea de 200 delegados del Distrito 37 del American Federation of State, County and Municipal Employees (AFSCME—sindicato de empleados de gobierno) votó unánimemente apoyar la manifestación en Shoreham.

Además, cerca de cincuenta organizaciones sindicales, pacifistas y políticas apoyaron la manifestación, entre ellas el Local 7528 del United Steelworkers (sindicato de trabajadores del acero), Catholic Worker, Women Strike for Peace, Mobilization for Survival, el Gremio Nacional de Abogados de Nueva York, la Young Socialist Alliance (Alianza de la Juventud Socialista) y el Socialist Workers Party (Partido Socialista de los Trabajadores), así como muchas organizaciones antinucleares de la región. □

Protestas antinucleares por todo el mundo

Las Jornadas Internacionales de Protesta contra la energía nuclear, realizadas el 2 y el 3 de junio, resultaron en manifestaciones de miles y miles de personas en Europa Occidental, Estados Unidos, Canadá y Japón. Las numerosas manifestaciones fueron los primeros actos contra la energía nuclear que se hayan realizado por medio de la coordinación internacional.

Algunas de las protestas más grandes fueron una de 25000 personas en Gasselte, Holanda, contra los planes del gobierno de depositar allí residuos radiactivos; otra de 15000 personas en Plogoff, Francia, contra un plan del gobierno de construir reactores en Bretaña; y el acto de 16000 personas en Shoreham, Nueva York.

En Tudela, en Euskadi (el País Vasco), una manifestación de 2000 personas contra la central nuclear de Lemóniz fue atacada brutalmente por la Guardia Civil. Gladys del Están, una joven miembro de los Comités Antinucleares, fue asesinada por protestar contra las nucleares. Sus amigos cuentan cómo ocurrió: "Gladys estaba sentada con un amiga y la policía comenzó a insultarlas y meterse con ellas; a continuación comenzaron a pegarles culatazos cayendo al suelo. Al levantarse, una guardia civil le disparó un tiro por la espalda [. . .]. No hubo ni forcejo ni enfrentamiento" (*Combate*, 6 al 12 de junio de 1979).

El día siguiente una huelga general paralizó las cuatro provincias de Euskadi en protesta contra el ataque policiaco. El 4 y el 5 de junio se paralizó la producción industrial en Bilbao, Vitoria, San Sebastián, Pamplona y otras ciudades vascas.

En Estados Unidos, varias manifestaciones locales demostraron la creciente oposición sindical al uso de la energía nuclear.

Seis secciones del United Auto Workers (el sindicato de trabajadores de la industria automotriz) apoyaron un mitin de 2500 personas en Monroe, Michigan el 2 de junio. Participaron por los menos 100 trabajadores automovilísticos, así como trabajadores del acero de dos secciones de Michigan.

Cuatro presidentes locales del sindicato de trabajadores del acero hablaron ante un acto de 300 personas en Michigan City, Iowa, el 3 de junio. Muchos de los manifestantes eran trabajadores del acero con sus familias. Exigían el alto a la construcción de la central nuclear de Bailly, que está cerca de una de las más grandes plantas de acero en el área de Chicago y Gary.

El llamado a las Jornadas Internacionales de Protesta fue iniciada en 1978 por varios grupos antinucleares en Suiza. Los trotskistas suizos de la Liga Marxista Revolucionaria jugaron un papel importante en este esfuerzo.

La respuesta que obtuvo el llamado por todo el mundo demuestra el potencial futuro de convertir la lucha contra la energía nuclear en una lucha internacional.

Entre los otros países donde se realizaron numerosas protestas están: Portugal, Suiza, Alemania Occidental, Canadá, Japón, Luxemburgo, Italia y Finlandia. □

Andrés Pérez es un activista de la coalición antinuclear SHAD (Sound-Hudson Against Nuclear Development).

Bancarrota de los ferrocarriles

¡Abrir los libros para conocer la verdadera naturaleza de la crisis!

Esta es una recopilación de varios artículos por Greg Cornell y Dick Roberts publicados originalmente en el semanario socialista norteamericano 'The Militant'.

Una protesta pública en Minneapolis, Minnesota, el 5 de junio demostró que los intentos de liquidar la compañía ferroviaria Milwaukee Road no serán aceptados silenciosamente por los trabajadores.

En varios discursos desde la plataforma y desde un "micrófono abierto" en el auditorio, más de 250 trabajadores ferroviarios expresaron su rabia contra la "bancarrota manipulada" de la compañía y su entusiasmo por organizar una lucha unitaria en contra del cierre de la Milwaukee Road.

La Milwaukee Road se declaró en bancarrota en diciembre de 1977. Cuando esto ocurre, un ferrocarril continúa operando bajo un administrador seleccionado por las cortes. La tarea del administrador es reorganizar el funcionamiento de la compañía

Otra posibilidad es la liquidación total de la Milwaukee Road. Se calcula que los activos de la Milwaukee Road suman 882 millones de dólares. Ya que la deuda total de la compañía es de solamente 400 millones de dólares, esto pondría un capital de más de 480 millones de dólares a disposición de los dueños.

La liquidación de los activos también podría dejar a todos los empleados de la Milwaukee Road sin trabajo.

El mitin de protesta el 5 de junio en Minneapolis fue auspiciado por seis secciones de la United Transportation Union (UTU—el principal sindicato ferroviario) y por una sección de la Brotherhood of Railway and Airline Clerks (BRAC—sindicato de empleados de ferrocarriles y aerolíneas). El mitin enfocó la atención pública sobre las maniobras a puerta cerrada de la cortes, el Congreso, la Comisión de Comercio Interestatal del gobierno, y la gerencia de la compañía.

En el mitin se presentaron muchas ideas

Gustafson dijo que "Tiene que haber respuestas a las preguntas" sobre si la Milwaukee Road fue declarada en bancarrota para posibilitar ganancias extraordinarias para sus dueños. Surgió que se formara un comisión compuesta por miembros del Congreso de Estados Unidos, pequeños agricultores y trabajadores ferroviarios para investigar la situación.

Durante el período de discusión, muchos trabajadores hicieron uso de la palabra para explicar cómo la Milwaukee Road había sido conscientemente mal administrada por la patronal.

Por su parte, varios funcionarios del sindicato instaron a los trabajadores a presionar a los miembros del Congreso para que rescataran a la Milwaukee Road con subsidios del gobierno federal.

Pero el Congreso, las cortes federales y la Comisión de Comercio Interestatal todas son parte de la confabulación capitalista contra los trabajadores ferroviarios. Todas las supuestas discusiones entre la administración del ferrocarril y las diferentes ramas y agencias del gobierno son simplemente una táctica para confundir e intimidar a los trabajadores.

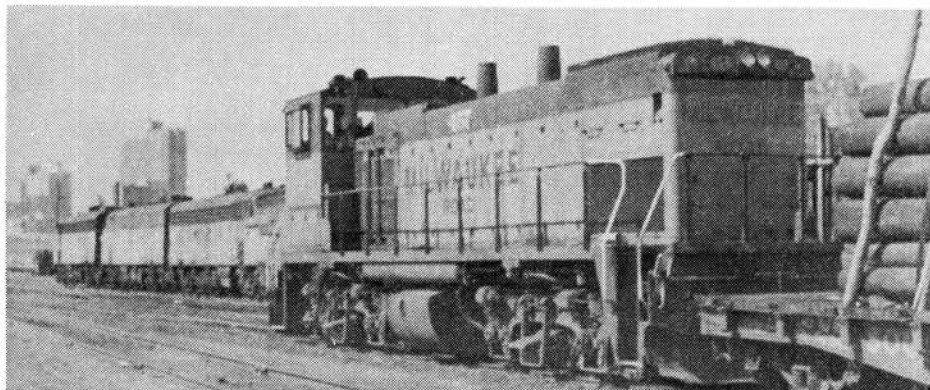
El mitin en Minneapolis ha señalado el camino a seguir, no confiando en los capitalistas, sus jueces o politiqueros, sino en el poder del movimiento obrero.

Los sindicatos pueden eliminar mucha de la confusión insistiendo en que todos los libros secretos de la Milwaukee Road, sus dueños, y sus acreedores sean abiertos a la inspección del público. Hay que sacar a la luz cómo la Milwaukee Road —y la industria ferroviaria en su conjunto— ha sido puesta en crisis para aumentar las ganancias de los ricos.

En esos libros secretos se encontrarán pruebas más que suficientes de que la propiedad privada en la industria ferroviaria se contraponen a los intereses de la gran mayoría del pueblo norteamericano: los trabajadores ferroviarios, los pequeños agricultores y las millones de personas en las grandes ciudades que necesitan transporte adecuado.

Si se necesita una reorganización de la Milwaukee Road y todo el sistema ferroviario, pero una reorganización en el interés del público y de los trabajadores ferroviarios. Eso jamás se podrá hacer mientras la industria siga en manos privadas.

Los sindicatos deberían luchar por convertir los ferrocarriles en una empresa de servicio público que sería propiedad del pueblo, administrada en los intereses del pueblo trabajador por una junta independiente elegida democráticamente. □



Dick Roberts/Militant

para que los dueños y los acreedores reciban la más elevada remuneración posible.

El 23 de abril el administrador de la Milwaukee Road presentó un plan que eliminaría el 75 por ciento de las líneas operadas por el ferrocarril, sobre todo en el noroeste de Estados Unidos. Se preservarían unas 2400 millas de rutas entre las principales ciudades del medio oeste. Se calcula que más de la mitad de los 10000 trabajadores del ferrocarril se quedarían sin empleo.

La bancarrota de la Milwaukee Road es parte de la campaña que están llevando a cabo a escala nacional los trusts ferroviarios para aumentar sus ganancias. La patronal busca eliminar millares de empleos, acelerar los ritmos de trabajo y reorganizar los ferrocarriles para que solamente queden en funcionamiento las líneas de flete entre las principales ciudades, las cuales son las más rentables.

sobre cómo luchar contra la bancarrota. Una pancarta atrás de la plataforma decía "Alto al cierre de la Milwaukee—que se abran los libros de la Milwaukee Road.

El principal orador en el mitin fue Kendall Gustafson, un empleado de la Milwaukee Road en Portland, Oregon. Gustafson se hizo célebre entre los ferroviarios después de que preparó un informe sobre la mala administración de la Milwaukee Road y la serie de maniobras tras bambalinas que llevaron a la bancarrota de la compañía.

Una noche Gustafson entró en la oficinas de la Milwaukee Road en Portland y transmitió su informe completo por el teletipo de la compañía, haciéndolo llegar a todas sus oficinas. El día siguiente la patronal trató de recoger todas las copias del informe, pero ya había sido fotocopiado por los trabajadores y está circulando en todo el país.

Partido obrero o colaboración de clase

Las horas extra y la lucha por la reducción de la semana laboral

Por Frank Lovell

La lucha organizada de los trabajadores contra sus patrones por la reducción de la semana laboral tiene una larga historia, y todavía no está decidida. Desde sus inicios en el siglo diecinueve, esta lucha se ha librado en los puntos vulnerables de la producción industrial, en las calles de las ciudades y los pueblos y en la palestra de la política nacional. Comenzó cuando la jornada laboral normal era de diez o hasta de doce horas, y no existía pago extraordinario por las horas extra (o sea, doble salario o salario y medio por cada hora extra).

Ya que es evidente que es la implantación de una jornada laboral más corta en todas las industrias se puede lograr sólo por medio de la acción gubernamental, los piquetes y las manifestaciones por esta demanda siempre tuvieron que ver con la lucha por la representación de la clase obrera en el gobierno.

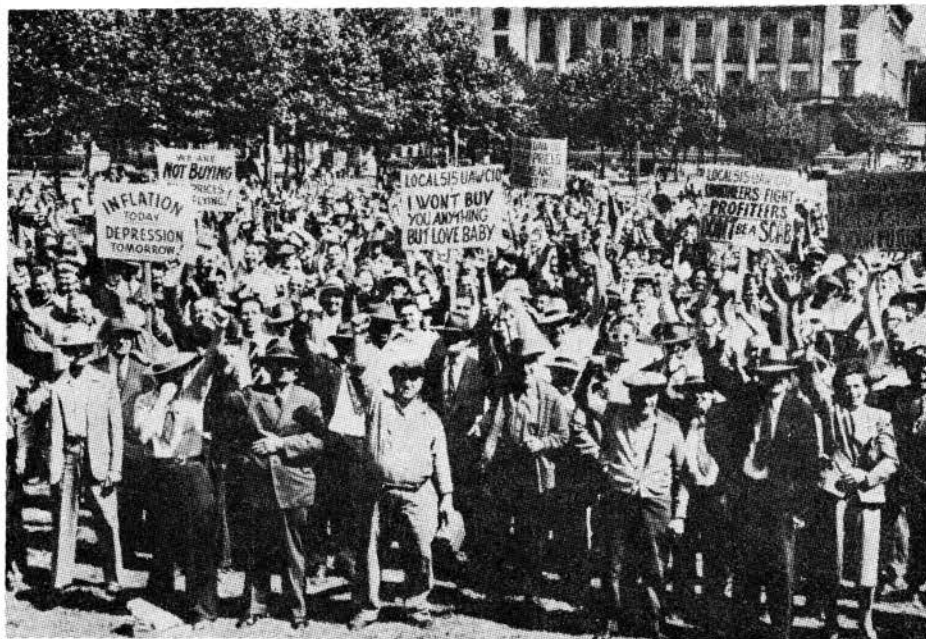
De vez en cuando las legislaturas estatales y el Congreso de Estados Unidos han aprobado leyes que, al parecer, limitaban las horas de trabajo. Estas leyes siempre fueron el resultado directo de demandas políticas y huelgas por los trabajadores, frecuentemente con el apoyo de los desempleados y otros. Un propósito oculto de los legisladores fue siempre el reforzar las ilusiones de los trabajadores en la estructura política capitalista y coartar los retos al sistema bipartidista.

Las Ligas por las Ocho Horas

La agitación por la jornada de ocho horas comenzó poco después de la guerra civil entre el Norte y el Sur de Estados Unidos, que resultó en la abolición de la esclavitud. Las Ligas por las Ocho Horas fueron organizadas en muchas partes del país, desde Nueva York a California, con el apoyo de los obreros y los pequeños agricultores.

Los dirigentes de las Ligas por las Ocho Horas pensaban que lograrían su meta sólo cuando el Congreso aprobara una ley de ocho horas y cuando esta ley fuera puesta en vigor por la acción de los obreros en todos los talleres, minas, fábricas y plantas. Pocos tenían confianza en los partidos Demócrata y Republicano, controlados por los patrones.

Frank Lovell es un veterano militante sindical y miembro del comité nacional del Socialist Workers Party de Estados Unidos. Este es el segundo de tres artículos sobre la lucha por la reducción de la semana laboral.



Después de la Segunda Guerra Mundial, los sindicatos lanzaron nuevas luchas contra la inflación y el desempleo.

El National Labor Union (Sindicato Nacional del Trabajo) estuvo en la vanguardia del primer movimiento por la jornada de ocho horas. En el congreso de fundación del sindicato, su principal organizador, William Sylvis, impulsó la idea de formar un partido anticapitalista compuesto por obreros, pequeños agricultores y los negros que recién habían sido liberados de la esclavitud.

Después de la inesperada muerte de Sylvis, su idea fue desviada hacia los canales de un tercer partido procapitalista, y el prometedor movimiento por el cual él trabajó no avanzó.

Victorias iniciales

No obstante, ya para 1868 el Congreso norteamericano había aprobado una ley de ocho horas para los obreros y mecánicos empleados por el gobierno. Pero esta ley iba destinada sólo a apaciguar el movimiento, y no había intenciones de ponerla en vigor.

El movimiento por la reducción de la jornada laboral quedó desorientado, pero no destruido. Tampoco murió la idea de un partido anticapitalista, que había sido impulsada por Sylvis.

Veinte años después el movimiento por la jornada de ocho horas inundó el país en la cresta de una gran ola de huelgas. La clase patronal trató de aplastar a los sindicatos y destruir el movimiento. A pesar de la represión, los primeros gremios organizados por la American Federation of

Labor (AFL—Federación Norteamericana del Trabajo), lograron algunas victorias iniciales y forzaron a muchos patrones a aceptar la jornada de ocho horas —por un período. Pero la patronal no quedó convencida y la lucha se prolongó durante tres décadas.

El Partido Socialista de Debs

Los esfuerzos por forjar un partido político de la clase obrera continuaron durante esos años, de 1886 a 1916. El resultado más popular y mejor organizado fue el Partido Socialista dirigido por Eugene V. Debs.

A partir de principios de siglo y durante todo el período anterior a la Primera Guerra Mundial, el movimiento socialista de Debs popularizó y organizó la lucha constante por la reducción de la jornada laboral. Esta siguió siendo una de las reivindicaciones centrales de los sindicatos.

Pero no fue sino hasta la víspera de la entrada de Estados Unidos a la Primera Guerra Mundial que el gobierno capitalista hizo las primeras concesiones serias en esta cuestión. En 1916 se promulgó la Ley Adamson, estipulando la jornada de ocho horas en los ferrocarriles, para evitar una huelga general de los ferrocarrileros en todo el país. La administración del Presidente Woodrow Wilson se preparaba para entrar a la guerra y quería evitar una confrontación con el movimiento obrero.

La Primera Guerra Mundial transformó profundamente a la sociedad norteamericana y generó nuevas presiones sociales y

políticas. El movimiento sindical quedó más débil después de la guerra que antes, pero se mantuvieron los logros en cuanto a la reducción de la jornada laboral.

Durante los años entre las dos guerras, la jornada de ocho horas se aceptó como lo normal. La semana laboral en gran parte de la industria privada era de cuarenta y cuatro horas, incluyendo medio día el sábado.

En contraste con la situación en el período de la preguerra, cuando la jornada de diez horas era lo común, los años posteriores a la Primera Guerra Mundial parecían un período más relajado, con la perspectiva de prosperidad universal. Por lo menos así era como lo pintaban en esa época los propagandistas del capitalismo. El capitalismo parecía estar fuerte y cobrando aún más fuerza —hasta el colapso económico de 1929.

La gran depresión

La gran depresión de los años 30 arrojó a millones de personas a las filas de los desempleados y convenció a grandes capas de la población que el capitalismo ya no era un sistema económico viable.

De 1931 a 1933 ocurrieron huelgas y manifestaciones esporádicas de 10 000 o más personas en Detroit y otros centros industriales. La mayoría de los intentos de organizar sindicatos durante estos años fueron aplastados y las manifestaciones de los desempleados fueron dispersadas brutalmente. Pero estos levantamientos locales eran una advertencia a la clase dominante.

La consigna de la semana laboral de treinta horas recibió un amplio respaldo durante los primeros años de la depresión como una manera de repartir el trabajo y crear más empleos. Se argumentaba que esto crearía mayor poder adquisitivo, que estimularía la demanda para artículos de consumo y que resucitaría la producción industrial. Los que popularizaron esta solución al desempleo masivo no la presentaban como una medida anticapitalista.

Un proyecto de ley por la semana de treinta horas, apoyada por la dirección conservadora de la AFL, fue aprobado por el Senado en 1933. Pero la recién elegida administración de Franklin Delano Roosevelt logró evitar su ratificación por la Cámara de Representantes.

La clase patronal nunca ha aceptado voluntariamente reducir la jornada laboral. Siempre se ha resistido a todas las leyes que limiten las horas de trabajo. Cuando se han promulgado tales leyes, la patronal siempre ha intentado burlarse de ellas.

Nuevas concesiones

En 1936, el Congreso de Estados Unidos aprobó la ley de Contratos Públicos, que estableció normas laborales para los contratos del gobierno, incluyendo un salario mínimo, pago extraordinario por trabajar más de ocho horas diarias o cuarenta

horas semanales y reglamentos sobre la seguridad y la salud en el empleo.

Dos años después, se promulgó la Ley de Normas Laborales Justas, estableciendo la semana laboral de cuarenta horas para los trabajadores industriales y un salario mínimo de 25 centavos por hora.

Estas medidas, como toda la legislación social de los años 30, incluyendo el reconocimiento legal del derecho de los trabajadores a organizar sindicatos y negociar convenios colectivos, fueron concesiones que se le tuvieron que arrancar a la clase patronal. La administración Roosevelt durante esos años tuvo la tarea de controlar a una clase obrera enardecida y radicalizada.

El amplio sentimiento entre las masas por la semana laboral de treinta horas nunca fue organizado ni movilizado, a diferencia de lo que había ocurrido anteriormente en la lucha por la jornada de ocho horas.

Es cierto que la “jornada de seis horas, semana de cinco días” era una de las metas de los obreros que organizaron los nuevos sindicatos del Congress of Industrial Organizations (CIO—Congreso de Organizaciones Industriales) con una ola masiva de huelgas y ocupaciones de fábricas en 1937. Esta reivindicación había sido popularizada anteriormente por las organizaciones de desempleados y por los partidos Comunista y Socialista.

Pero para cuando el ascenso del CIO alcanzó su punto más elevado en 1937-38, la alta dirección del movimiento (incluyendo al Partido Comunista estalinizado, que controlaba varios sindicatos), apoyó completamente al Partido Demócrata y se opuso a la acción política anticapitalista.

La Segunda Guerra Mundial

Esta traición de los intereses políticos de la clase obrera preparó el camino para que Roosevelt, representante legítimo de la clase dominante, aplastara a la oposición antiguerra en las filas del movimiento sindical y arrastrara a los trabajadores norteamericanos a la segunda gran manzanera imperialista.

Durante la Segunda Guerra Mundial, la semana de cuarenta horas se convirtió en la norma generalizada. La escasez de mano de obra provocada por la guerra llevó a jornadas largas y horas extras en algunas industrias, pero no tanto como hoy. Debido a la “congelación de salarios” (topes salariales) y la inflación, algunos trabajadores intentaron mantener su estándar de vida obteniendo dos empleos. Otros buscaron soluciones más racionales a sus problemas.

Maniatados por el “compromiso anti-huelga” fraguado y firmado en nombre de la base por los funcionarios sindicales, muchos trabajadores comenzaron a buscar una solución política. Sus quejas sobre las condiciones de trabajo se perdían en el laberinto burocrático de la Junta de Mediación para la Defensa Nacional (y después

en la Junta Laboral de Guerra), donde los funcionarios sindicales se convirtieron en sirvientes del gobierno “por la duración” de la guerra.

Descontento con partidos capitalistas

En 1942, un candidato a gobernador de Nueva York del Partido Laborista Norteamericano recibió más de 400 000 votos, el 18 por ciento del total. Esto sorprendió a casi todo el mundo, sobre todo a Roosevelt y su principal esbirro sindical, Sidney Hillman. Ellos habían realizado una campaña fuerte a favor del Partido Demócrata, que perdió las elecciones.

En otros estados donde no existía un partido obrero, la abstención de los trabajadores alcanzó dimensiones sin precedente. Esto marcó el resurgimiento de la desconfianza hacia el sistema bipartidista.

Durante la guerra se desarrolló un sentimiento amplio a favor de un partido obrero basado en los sindicatos, especialmente entre los trabajadores de la industria automotriz y otros sindicatos de la CIO. Este sentimiento siguió creciendo después de la guerra.

Casi inmediatamente después de la declaración de paz, los sindicatos levantaron nuevamente la demanda de la semana laboral de treinta horas, anticipando la posibilidad de una depresión y del desempleo masivo en el período de la posguerra.

La demanda del United Auto Workers (UAW—sindicato de trabajadores de la industria automotriz) antes de la guerra había sido de treinta horas de trabajo con pago por cuarenta. Esta consigna fue adoptada nuevamente por los congresos de la UAW en 1944 y 1946.

Burocratización de los sindicatos

Pero los años de la guerra también habían llevado a una mayor consolidación del control burocrático sobre los sindicatos.

Durante las administraciones de los Presidentes Harry Truman y Dwight D. Eisenhower, los altos funcionarios sindicales lograron echar a pique tanto al movimiento por la reducción de la jornada laboral como la idea de un partido obrero basado en los sindicatos. Se instalaron en su cómoda “alianza obrero-patronal” con el sistema bipartidista capitalista.

Dedicaron sus esfuerzos a perfeccionar la maquinaria sindical para resolver quejas, a negociar alzas de salarios bien disciplinadas que más o menos mantenían los ingresos de los obreros al día con los aumentos en la carestía de la vida, a aumentar los fondos de seguros médicos y pensiones controladas por las compañías, a “luchar” por unos cuantos más días libres pagados, y a vigilar el cumplimiento de normas de pago extraordinario por las horas extra de trabajo.

El resultado de estas décadas de colaboración de clases es la extensión de la jornada laboral a su duración actual de 10 o 12 horas, mientras que toda una nueva generación de jóvenes obreros no tiene trabajo. □

Mineros protestan violencia antiobrera

Matones de la patronal golpean a socialistas en Alabama

Por Garrett Brown y Ken Shilman

BIRMINGHAM, Alabama—Miembros del United Mine Workers (UMWA—el sindicato minero) y otros sindicalistas por todo Estados Unidos han condenado un ataque inspirado por la patronal en contra de vendedores del semanario socialista *The Militant*. El ataque tuvo lugar aquí el 7 de junio en la entrada de la mina de carbón Concord, propiedad de la U.S. Steel.

Nelson Blackstock y Eric Flint —ambos miembros del comité nacional del Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores)— fueron atacados y seriamente golpeados por cerca de veinticinco matones que cargaban bates de béisbol, herramientas pesadas y tubos de hierro.

El asalto ocurrió menos de 15 minutos después de que Blackstock y Flint empezaron a vender la prensa socialista en un camino cerca de la entrada a la mina.

Posibles lesiones permanentes

Blackstock continúa hospitalizado tras una operación a su cadera fracturada y dislocada. Los doctores dijeron que no sería hasta dentro de nueve meses que se conocería la magnitud del posible daño permanente a la cadera de Blackstock.

Tan pronto como comenzó a circular la noticia en el sindicato minero, empezaron a llegar aquí declaraciones en solidaridad con los vendedores del *Militant* y en contra de la U.S. Steel.

"Soy un lector y partidario del periódico *Militant*", telegrafió Gary Fleming, miembro del Local 9909 del UMWA en Fairmont, West Virginia. "Pero si ustedes no lo pueden vender, yo no podré leerlo. Su derecho a vender el periódico tiene que ser protegido".

Violencia del Ku Klux Klan

El ataque gangsteril surge en el contexto de una escalada de violencia racista por el Ku Klux Klan en todo el estado de Alabama. El ejemplar del *Militant* que se estaba vendiendo a la entrada de la mina tenía como encabezado "Negros de Alabama protestan ataques del KKK", y destacaba un artículo por Blackstock.

El asalto ocurrió dos días antes de una marcha planeada por organizaciones negras para protestar contra la violencia del KKK.

En Hueytown, Alabama, que está muy cerca de la mina Concord, organizaciones negras han dirigido dos marchas protestando el asesinato policíaco de un negro no armado.

Mientras tanto, diecisiete miembros del KKK del condado de Talladega están siendo enjuiciados por varios actos de violencia racista. Poco antes de que se iniciara el juicio, un hombre blanco que había aceptado atestiguar en contra del Klan fue encontrado asesinado en un callejón de Birmingham.

Declaraciones de protesta señalando la responsabilidad de la U.S. Steel Corporation por el violento ataque contra Blackstock y Flint han sido enviados por sindicalistas y luchadores por las libertades democráticas.

Gerald Cornette, presidente de la sección del UMWA que está realizando una huelga contra la mina Jericol en Harlan County, Kentucky, telegrafió a la U.S. Steel: "Está clara su responsabilidad por este asalto. El derecho democrático a vender un periódico no está sujeto a la aprobación de su compañía. El *Militant* tiene todo mi apoyo en su lucha contra la corporación U.S. Steel por la libertad de expresión".

Bill Worthington, presidente de la Black Lung Association (asociación de víctimas del "pulmón negro", un tipo de silicosis muy común entre los mineros) y miembro retirado del Local 8711 del UMWA, le dijo a la U.S. Steel: "Especialmente en el actual ambiente de terrorismo del Ku Klux Klan, nosotros mantenemos que la U.S. Steel es la responsable por la golpiza propinada a estos dos individuos [. . .]".

Chuck Simon, un veterano dirigente del UMWA y miembro del Local 5955 en Beckley, West Virginia, telegrafió a la U.S. Steel: "El número de sus empleados involucrados, la hora del ataque y el hecho de que los atacantes vinieron de y regresaron a los terrenos de su compañía hace innegable su responsabilidad por esta violencia. [. . .]".

"Al enfrentarse tanto al terrorismo del Ku Klux Klan como a los esfuerzos de la U.S. Steel Corporation por utilizar ese ambiente para evitar la venta del periódico, ellos [los representantes del *Militant*] le prestan un valioso servicio al movimiento obrero y al movimiento por los derechos civiles [. . .]".

"El *Militant* ha apoyado la causa de los mineros, nosotros apoyamos el derecho a vender el *Militant* [. . .]", telegrafiaron Rudi Durci y Bill Moyers, miembros del UMWA en Worthington y Monongah, West Virginia.

Blackstock y Flint apenas habían empezado a vender el periódico a los mineros del turno de las 8 a.m. el 7 de junio cuando tres camiones salieron velozmente desde la oficina y la entrada a la mina. Los matones se bajaron de los camiones sin decir

una sola palabra y empezaron a golpearlos. "La próxima vez será fatal", advirtieron los golpeadores.

Blackstock dijo al *Militant*: "Había dos o tres cabecillas quienes eran más viejos, probablemente capataces, dirigiendo la operación y dándoles instrucciones a los otros. Era un pelotón disciplinado y organizado".

Después de que los organizadores de la pandilla detuvieron la golpiza, permitieron que Flint, quien estaba muy golpeado y sangrando, caminara unos cuarenta metros hasta su carro para manejar de regreso al sitio del ataque y arrastrar a Blackstock, quien no podía caminar, hasta el asiento trasero del carro.

"Entonces, el tipo encargado le dijo a su pandilla que 'limpiaran el área', recogiendo los pedazos de ejemplares del *Militant* que nos habían arrebatado", dijo Blackstock.

Alrededor de una tercera parte de los 700 mineros en la mina Concord son negros. Ninguno de los asaltantes era negro.

La evidencia delata a la patronal

La evidencia indica la participación directa de la patronal en el ataque. Blackstock llevaba consigo valioso equipo fotográfico. En el curso del ataque, la bolsa con la cámara desapareció. El equipo robado fue devuelto al día siguiente por William Myers, supervisor general de las operaciones mineras en el Distrito Sur de la U.S. Steel.

Myers entregó la cámara y los lentes en la oficina de distrito de la compañía, a más de 10 millas de distancia del lugar de la golpiza. En presencia de un abogado de la U.S. Steel, Myers se negó a decir quién le había entregado el equipo.

Los partidarios del derecho a vender el *Militant* y del derecho a protestar en contra de la violencia del Klan están exigiendo que la U.S. Steel despidiera inmediatamente a todos los capataces y supervisores responsables de la golpiza; que la compañía expida inmediatamente una declaración condenando tal violencia y afirmando el derecho de todos a participar en actividades protegidas por la constitución norteamericana; y que la U.S. Steel compense a Blackstock y Flint por las lesiones que han sufrido.

Enviar mensajes de protesta a: United States Steel Corporation, Southern District Mines, Attention William Myers, RM-1, P.O. Box 599, Fairfield, Alabama 35064. Enviar copias a Nelson Blackstock, University Hospital, Room 1255, 6195 Nineteenth Street South, Birmingham, Alabama 35233. □

Ofensiva sandinista en Nicaragua

Miles se unen a la lucha por tumbar a Somoza

Por José G. Pérez

Al cierre de nuestra edición, Nicaragua se encontraba en plena guerra civil, dándose cruentas batallas en las que miles de combatientes populares organizados por el Frente Sandinista de Liberación Nacional habían logrado liberar importantes zonas del país de manos de la odiada Guardia Nacional del dictador y títere yanqui Anastasio Somoza.

Es la segunda vez en menos de nueve meses que una insurrección amenaza barrer con Somoza, cuyo régimen se encuentra cada vez más aislado, tanto en Nicaragua como internacionalmente.

La guerra civil y una huelga general llamada por los sandinistas han paralizado toda la actividad económica del país. León, la segunda ciudad nicaragüense, ha estado en manos rebeldes por dos semanas y el 17 de junio la Guardia Nacional anunció que las fuerzas populares la habían obligado a abandonar su cuartel en esa ciudad. Tan sólido es el control de los sandinistas en León que han organizado un sistema de distribución de comida por tarjeta de racionamiento.

Combates en el frente sur

También se libran fuertes combates en la zona suroeste cerca de la frontera con Costa Rica, donde están centenares de combatientes sandinistas dirigidos por el "Comandante Cero" Edén Pastora. Los Sandinistas proclamaron su intención de tomar la ciudad de Rivas.

Según informes desde Managua aparecidos en el *New York Times*, "analistas del extranjero" consideran que la ofensiva en el sur "puede haber cambiado el balance militar a favor de los sandinistas especialmente ya que el General Somoza parece no querer debilitar sus defensas de Managua por miedo a un importante ataque sandinista aquí".

En expectativa de la victoria de su "ofensiva final", el Frente Sandinista de Liberación Nacional ha anunciado la formación un "Gobierno de Reconstrucción Nacional" encabezado por una junta de cinco personas, la mayoría personalidades de la oposición burguesa a Somoza.

Los sandinistas también han informado que han tomado, al menos por un tiempo, las ciudades de Chichigalpa, Ocotal, Diriamba, Masaya, Estelí y Matagalpa. Además controlan partes de Managua, la capital, donde se libraron duros combates durante toda la segunda semana de junio, inclusive algunos tiroteos muy cerca a la embajada norteamericana y al "bunker", una estructura reforzada donde vive So-

moza.

Como durante la insurrección de septiembre, Somoza ha respondido masacrando a la población civil con su fuerza aérea. Dada la situación en el país, es infrecuente que periodistas se arriesguen a ir a las zonas de combates o bombardeos. Sin embargo, han habido numerosas denuncias en la prensa de que los aviones somocistas están bombardeando barrios de Managua.

Desde un punto de vista estrictamente militar, uno podría pensar que Somoza, con su Guardia Nacional de 15 000 efectivos armada hasta los dientes con todos los productos más avanzados de la tecnología bélica norteamericana, lograría controlar la situación tarde o temprano.

Pero las guerras no son fenómenos netamente militares, sino también políticos, y esto es cierto sobre todo en el caso de una guerra civil. Desde este punto de vista, la dictadura está en una situación crítica, situación que ha empeorado gravemente desde que los sandinistas lanzaron la ofensiva actual.

La insurrección de septiembre se dio en un contexto de una ascendiente lucha de masas desatada en repudio al asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, director de un periódico burgués opositor a Somoza. Esa insurrección se caracterizó sobre todo por alzamientos populares masivos, con miles de jóvenes lanzándose a las calles junto con grupos reducidos de sandinistas organizados.

Debido a la derrota de la insurrección, las masacres de la población civil y la continua represión, el movimiento de masas nicaragüenses entró en un reflujo del cual no se recuperó antes de la actual ofensiva.

Los primeros informes sobre la nueva ofensiva dejaban la impresión que se trataba exclusivamente de operaciones de las columnas sandinistas, que cuentan con un máximo de 5 000 combatientes. Pero desde entonces, las noticias indican un alto nivel de movilización de las masas tras los éxitos iniciales de la ofensiva.

Por ejemplo, informando sobre la situación en Managua, Karen DeYoung dijo en el *Washington Post* del 12 de junio: "La mayoría de las barriadas han estado organizadas desde hace meses. [...] Se cree que muchos residentes están activamente apoyando a las guerrillas y muchos jóvenes de los barrios actualmente están en las barricadas".

En Masaya, la columna sandinista que entro en la ciudad el 6 de junio contaba solamente con unos 30 combatientes. Ob-

viamente, fue la participación de gente de la ciudad lo que les permitió tomarla.

En León, la situación es parecida: según el director de un periódico local, "Los muchachos controlan la ciudad junto con grupos de guerrilleros y guerrilleras armados".

En Managua y otras ciudades, miles de personas han entrado a las tiendas, distribuyendo comida y otras mercancías directamente. Según informes periodísticos, "grandes multitudes de gente pobre, como si respondieran a una orden, emergieron de sus hogares y asaltaron supermercados y tiendas de alimentos [...]". Algunos informes dicen que las operaciones fueron dirigidas por sandinistas.

Al parecer, la guerra civil no ha desanimado a las masas, sino que las ha convencido aún más de la necesidad de terminar con el somocismo.

"A pesar del sufrimiento que experimentan", escribió Alan Riding en el *New York Times* del 15 de junio, "son pocos los refugiados que culpan a las guerrillas sandinistas [...]". Un hombre de edad media le pidió a un periodista que tomara nota de sus comentarios. 'Queremos la paz y queremos trabajo, y queremos un cielo lleno de libertad para que nuestros niños puedan crecer decentemente', dijo. 'Hemos sufrido en el pasado y en el presente, pero no queremos que nuestros niños sufran en el futuro'".

Deserciones de la Guardia Nacional

Otra indicación de la crítica situación de Somoza son los informes de varias deserciones de la Guardia Nacional. La más espectacular fue la de un piloto que junto con su avión huyó a Costa Rica. Aunque hasta ahora las deserciones han sido casos individuales, indican que no está fuera de lo posible que la Guardia Nacional se desmone, particularmente si sufre reveces militares.

El aislamiento interno de Somoza está siendo acompañado por un creciente aislamiento internacional, con más y más gobiernos latinoamericanos sumándose verbalmente a la lucha contra él.

Estos regímenes han filtrado varias noticias de intentos de mediación, presentándolos como una manera de sacar a Somoza sin más derrame de sangre.

¿Solución política y pacífica?

Por ejemplo, los países del Pacto Andino (Bolivia, Colombia, Ecuador, Perú y Venezuela) mandaron una delegación a entrevistarse con Somoza para advertirle "sobre la urgente necesidad de encontrar a corto plazo una solución política y pacífica al

problema nicaragüense”.

Pero poco después estos países manifestaron oficialmente que Nicaragua se encuentra en “un verdadero estado de beligerancia”, lo que los lleva “a reconocer como beligerantes a las fuerzas populares” del FSLN.

El 17 de junio, Ecuador rompió relaciones diplomáticas con Somoza, siguiendo la iniciativa tomada anteriormente por Costa Rica y México.

Según un informe del *New York Times*, “fuentes de la oposición” en Nicaragua esperaban que estos gobiernos, junto con el de Panamá, reconocerían al gobierno provisional proclamado por el FSLN y luego pedirían la intervención de la Organización de Estados Americanos para negociar un cese de fuego y una transferencia pacífica del poder con el propósito de “evitar la destrucción de la Guardia Nacional y el Partido Liberal del Presidente Somoza”.

Hasta los yanquis

Hasta el mismo imperialismo yanqui, principal sostén de la dictadura de la familia Somoza durante más de cuarenta años, ha comenzado a ponerse una careta antisomocista.

Cyrus Vance, secretario de estado de Carter, le pidió públicamente a Somoza que “reflexione cuidadosa y profundamente” sobre cómo solucionar la actual crisis en ese país.

Cuando se le preguntó si el gobierno de Estados Unidos le había pedido a Somoza que renunciara, Vance respondió: “Hemos dicho al Presidente Somoza que creemos que es necesaria una solución política para resolver el problema en Nicaragua y que si el problema político no es resuelto, la polarización continuará, con grandes posibilidades de que se desarrolle una solución extremista al problema”. Sugirió que “sería útil tener una reunión de la OEA” para discutir la situación en Nicaragua.

El mismo día que se dieron las declaraciones de Vance, el *Washington Post* informó que los últimos sucesos “han convencido a la administración [Carter] que el control [...] de Nicaragua por la familia Somoza se está desmoronando [...]”.

“La primera consideración de la administración, dijeron las fuentes, tiene que ser el continuo desangramiento y sufrimiento del pueblo nicaragüense y la posibilidad de que fuerzas que incluyan a por lo menos algunos elementos marxistas y pro cubanos tomen el poder.

“Además, añadieron, la administración tiene que tomar en cuenta el creciente temor en América Latina de que el conflicto pudiera extenderse a otros países [...]”.

Dos, tres . . . muchas Cuba

El espectro no sólo de una, sino de dos, tres . . . muchas Cuba en Centroamérica es uno que aterroriza a Carter y que él hará todo lo posible por impedir.

Es precisamente para impedir nuevas revoluciones como la cubana que el gobierno yanqui ha impuesto las más brutales dictaduras en nuestra América, entre ellas la de Somoza. Y si Somoza se ha mantenido en el poder hasta ahora es por el apoyo que le ha prestado el imperialismo yanqui. Dos días después de la declaración de Vance, la administración Carter anunció que imponía un embargo de armas norteamericanas a Nicaragua, reconociendo implícitamente que las declaraciones oficiales previas, de que ya no se hacían envíos de armas a Somoza, eran mentira.

Y aún si Estados Unidos rompe con su práctica de decir una cosa y hacer otra, varias dictaduras militares de América Latina están más que dispuestas a enviarle a Somoza las armas que ellas reci-



Unas 500 personas se manifestaron frente al consulado nicaragüense en Nueva York el 9 de junio exigiendo que el gobierno de Estados Unidos no intervenga en Nicaragua.

ben de Estados Unidos. Somoza también ha sido acusado de estar recibiendo pertrechos y armas de otros aliados norteamericanos como el régimen sionista de Israel.

Detrás de la unanimidad

Con las declaraciones de Vance, al parecer Somoza ha quedado casi completamente aislado. Pero detrás de este unánime rechazo, hay dos fuerzas sociales contrapuestas.

Por un lado están las masas nicaragüenses: los obreros, los campesinos, la juventud. Ellos han protagonizado la lucha antisomocista y son los que le dan tanta fuerza al sandinismo y a la actual ofensiva. Luchan contra Somoza y contra todo lo que él representa: la opresión y la explotación capitalista y la dominación de Nicaragua por Estados Unidos. Aspiran a lograr una verdadera liberación nacional y social.

La otra fuerza social son los somocistas

de ayer y antiér, los capitalistas nicaragüenses que se han hecho ricos gracias a Somoza, las burguesías latinoamericanas y norteamericana que temen que con Somoza caerá la dominación capitalista en Nicaragua, poniendo en peligro el sistema en toda la región. Lejos de oponerse a Somoza por lo que él representa, prefieren deshacerse de él para mejor defender el capitalismo.

Peligro de intervención

La agonía de muerte del somocismo ha puesto en peligro la dominación capitalista en Nicaragua. Esto plantea el peligro de una intervención militar contra las masas nicaragüenses por parte de algunos gobiernos latinoamericanos, y hasta por Estados Unidos mismo.

No cabe duda que la administración Carter está considerando esta opción. Actualmente, las fuerzas yanquis en Panamá han sido puestas en alerta, supuestamente como un ejercicio de entrenamiento.

El *Washington Post* reportó que entre las tácticas discutidas en Washington (y supuestamente descartadas por el momento) están “posibilidades tales como interponer tropas norteamericanas en las batallas entre la Guardia Nacional de Somoza y las guerrillas del izquierdista Frente Sandinista de Liberación Nacional”.

El *Post* también informó que el Senador Edward Zorinsky, presidente del subcomité del Senado yanqui para asuntos hemisféricos, dijo que Estados Unidos debería utilizar su influencia “diplomáticamente si es posible, militarmente si es necesario . . . para deshacerse de Somoza”.

Y durante un breve tiroteo al lado de la embajada norteamericana, un oficial de la embajada gritó a varios marines yanquis que estaban de guardia junto con efectivos somocistas: “Recuerden, es la guerra de ellos, no la nuestra todavía, así que no disparen al menos que se les ordene”. No disparen . . . ¡todavía!

Parece extraño que los gobernantes norteamericanos hablen simultáneamente de intervención pro Somoza, anti Somoza, y “neutral”. Pero esto no tiene nada de extraño. Se está barajeando simplemente la mejor manera de presentar una intervención destinada a mantener la dominación imperialista y capitalista en Nicaragua.

Una intervención “multilateral” organizada bajo la bandera de la OEA no sería nada diferente. Ya hace muchos años que el gobierno revolucionario de Cuba justamente desenmascaró a este organismo como el “ministerio de colonias yanquis”.

La tarea del movimiento obrero, sobre todo en Estados Unidos, es exigir que los gobernantes yanquis y sus socios menores latinoamericanos cesen cualquier tipo de colaboración con o apoyo a Somoza.

La consigna de los partidarios de la lucha del pueblo nicaragüense contra Somoza debe ser: “¡Manos yanquis fuera de Nicaragua!” □

México: adelante en la lucha

Por un voto de clase en las elecciones

Por Aníbal Vargas

"El próximo mes de julio los obreros, empleados, campesinos, amas de casa y colonos en todo México asistirán a las casetas electorales a votar en las elecciones para diputados federales. En este proceso, el Partido Revolucionario de los Trabajadores busca que la clase obrera y sus aliados rompan con los partidos de la clase patronal y su gobierno, y avancen en su nivel de conciencia".

Así comienza un artículo publicado en la edición del 28 de mayo de *Bandera Socialista*, semanario del PRT, la sección mexicana de la Cuarta Internacional.

"Al participar en las elecciones", continúa *Bandera Socialista*, "los revolucionarios pueden demostrar prácticamente que la lucha de clases que se vive diariamente en las huelgas, tomas de tierras, invasión de predios urbanos y en las escuelas también puede manifestarse en el terreno electoral." Por lo tanto, el PRT participa "para dejar claro que detrás de las plataformas políticas, las candidaturas y las votaciones se esconde la lucha entre los explotadores y los oprimidos; entre los terratenientes y capitalistas, por un lado, y los trabajadores de la ciudad y el campo, por otro".

El objetivo de los trotskistas del PRT "es que los proletarios de todo México no voten por los partidos de la clase patronal, que rompan definitivamente con sus candidatos y que marquen un ¡hasta aquí! a las falsas promesas que derraman en sus campañas electorales".

'Sufragio efectivo, no reelección'

Durante cinco décadas el pueblo mexicano ha vivido bajo un sistema capitalista en que el poder político ha sido el monopolio exclusivo de un sólo partido, el Partido Revolucionario Institucional, cuyo lema es "Sufragio Efectivo, No Reelección".

Pero el sufragio nunca ha sido efectivo, sucediéndose uno tras otro los fraudes electorales. (Un ejemplo típico fueron las elecciones municipales de noviembre de 1978 en Cocotitlán, estado de México, un pueblo de 9000 habitantes. La candidata del PRI a la presidencia municipal fue elegida con 80 votos, ya que los 1000 o más votos a favor de un candidato independiente fueron invalidados por la comisión electoral estatal, dominada, claro está, por el PRI).

El principio de la no reelección de individuos a puestos públicos tampoco le ha estorbado para nada al PRI en la medida que casi siempre ha logrado imponer sus candidatos; el sentido democrático de la no

reelección se ve subvertido constantemente por la reelección regular de un mismo partido, el PRI. Y como anotó Pedro Peña-loza en *Bandera Socialista* (30 de abril), este partido oficial es "el culpable directo de la ofensiva contra el nivel de vida de los asalariados" y "trabaja para los patrones y terratenientes y en contubernio con ellos". Así, el aparato de estado dominado por el PRI "es una máquina destinada a seguir sacando jugo a una masa de trabajadores sojuzgada y humillada".

El año pasado el PRI trató de rebozar la imagen marchita de su sistema de dominio implementando una reforma política, cuyo arquitecto principal fue el ex Ministro de



Aprovechar el proceso electoral para impulsar las luchas de las masas.

Gobernación Jesús Reyes Heróles. Se aprobó una Ley sobre Organizaciones Políticas y Procesos Electorales (LOPPE), que vino a fijar el carácter antidemocrático y restringido de la llamada reforma política. Como señaló *Bandera Socialista* el 29 de enero en 1979, "La nueva ley electoral, pese a haber facilitado el registro de nuevos partidos, mantiene una serie de criterios que buscan garantizar arbitrariamente la hegemonía del partido oficial durante todo el proceso electoral y en el mismo Congreso de la Unión. El mismo registro de nuevos partidos se ha realizado en medio de grandes restricciones".

Los nuevos partidos registrados fueron el Partido Comunista Mexicano, el Partido Socialista de los Trabajadores y el Partido Democrático Mexicano. Los dos primeros son partidos que se reclaman de la izquierda y la clase obrera, y el PDM es de ultraderecha. A los trotskistas mexicanos del PRT se les negó el registro como partido político, y el gobierno les concedió

nada más que el status de "asociación política", lo cual no les permite "ostentarse" como partido ni presentar sus propios candidatos a las elecciones.

El gobierno del PRI insiste en decir que las próximas elecciones son la apertura a una vida política auténticamente democrática. Busca convencer a las masas mexicanas que deben desistir en sus luchas, ya que todo se resolverá por medio de las elecciones.

El PRT ha identificado la tarea que por lo tanto se le plantea a las fuerzas organizadas del movimiento obrero y los partidos de izquierda: no permitir que el PRI y los capitalistas utilicen las elecciones para desviar las luchas de las masas. Al contrario, el PRT considera que debe aprovecharse el proceso electoral para impulsar y organizar esas luchas, lo cual concretiza impulsando la idea de formar un solo frente de clase que defienda y agite las demandas más sentidas del pueblo trabajador. Sus iniciativas ya han alcanzado ciertos resultados:

Candidatos obreros y socialistas

- En el estado de Morelos, se ha conformado el Frente Obrero, Campesino y Socialista (FOCS), constituido por la Asociación de Inquilinos del Estado de Morelos, miembros de la Unión de Ejidatarios y Cañeros Plan de Ayala y miembros del PRT. Sus candidatos son obreros textiles, dirigentes campesinos, jornaleros y presos políticos. Julio Melchor, candidato del FOCS a la presidencia municipal de Cuernavaca, explicó que "Buscamos ayudar al desarrollo de la organización y de la acción política de los trabajadores con respecto al PRI". Para esto el FOCS lucha, entre otras cosas, contra la carestía y el desempleo, por la democracia sindical, por que la tierra y las fábricas sean de quienes las trabajan, por la amnistía irrestricta a los presos políticos y por los derechos de la mujer. El PRT ve la lucha por estos objetivos como "parte de la lucha por un gobierno obrero y campesino".

- En el estado de Sonora los candidatos independientes y socialistas se han agrupado en el Frente Obrero Campesino Estudiantil y Popular Independiente (FOCEPI). Los candidatos son dirigentes campesinos (incluidas mujeres dirigentes), trabajadores ferrocarrileros, maestros y ejidatarios.

Al lado de los trabajadores

Rosendo Corral, un ejidatario que es el candidato a la presidencia municipal de Empalme, Sonora, declaró que el FOCEPI "es un organismo de lucha electoral en el municipio de Empalme que nació en virtud

de que hay un serie de demandas insatisfechas y carencias que hay en el medio rural y urbano. Ejemplo de esto son la carencia de agua, de luz eléctrica, calles que no han sido arregladas”.

Miguel Salazar, obrero ferrocarrilero, militante del PRT y candidato del FOCEPI a diputado federal, enfatizó que las elecciones no resolverán “la crítica situación de la clase trabajadora. Participamos para aprovechar todas las tribunas que nos den esas elecciones para denunciar precisamente dicha situación crítica, para impulsar la organización de los trabajadores y para propagandizar y dar a conocer el programa del FOCEPI, programa que llama a luchar para mejorar las condiciones de vida y de trabajo de todos los explotados y oprimidos por el capitalismo”.

• En el estado de México, una Asamblea Obrera y Socialista que se realizó en marzo y a la cual asistieron aproximadamente 600 trabajadores, colonos y estudiantes, eligió candidatos a diputados federales para el Frente Electoral Independiente. El FEI está integrado por la Unión de Colo-

nias Populares de Naucalpan, Asociación Civil (NAUCOPAC), sindicatos independientes y militantes del Partido Revolucionario de los Trabajadores. Los candidatos fueron escogidos por ser compañeros que han estado al lado de las luchas de los trabajadores, tanto en sus fábricas como en sus colonias.

Por un voto de clase

• El 6 de mayo en el estado de Colima la Federación Nacional de Colonias Agrícolas, el Consejo Nacional Cardenista, un núcleo de ferrocarrileros, el PRT, y grupos de solicitantes de tierra, ejidatarios, colonos y obreros de varios lugares del estado formaron el Frente Electoral Obrero Campesino Estudiantil e Independiente (FEOCEI). El FEOCEI está postulando candidatos a diputados locales en Colima, Tecomán y Manzanillo y a la gubernatura del estado. El programa del FEOCEI “exige que los aumentos salariales sean acordes al alza constante de los precios, créditos para los campesinos pobres, amplia asistencia técnica y barata, agua, etc. También se exige que se termine la afilia-

ción forzosa al PRI” (*Bandera Socialista*, 28 de mayo).

• En los lugares donde no se ha podido constituir un frente obrero y socialista, “el PRT llama a no dar un sólo voto a los partidos patronales y a votar [...] por los candidatos de los partidos que se reclaman de la clase obrera que mejor representen las luchas que se han dado dentro del movimiento obrero” (*Bandera Socialista*, 23 del abril) 1. Por ejemplo en Puebla el PRT llama a un voto por el Partido Comunista Mexicano, y en Baja California Sur llama a un voto de clase por el PCM y el Partido Socialista de los Trabajadores.

A través de su corta existencia, el Partido Revolucionario de los Trabajadores ha demostrado en la práctica su compromiso con los oprimidos y explotados. Las campañas electorales que está impulsando el PRT presentan la alternativa más clara y consecuente para el pueblo trabajador de México: las masas obreras y campesinas deben prepararse, deben independizarse de la burguesía y los partidos capitalistas, y confiar únicamente en sus propias fuerzas, en su movilización y su organización. □

Ataques contra el HKS en Irán

Urge campaña para liberación de revolucionarios presos

Por Cindy Jaquith

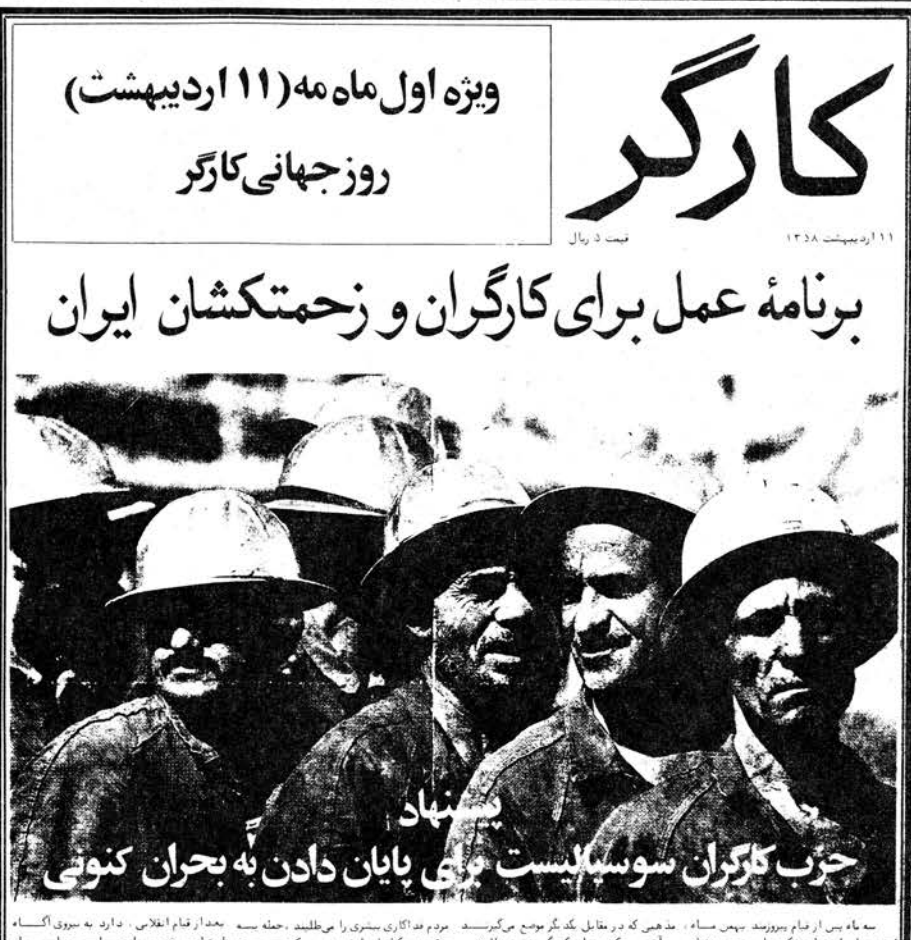
El Partido Socialista de los Trabajadores de Irán (HKS—Hezbe Kargarane Socialist) ha lanzado una campaña nacional para ganar la liberación de nueve miembros del HKS encarcelados en Ahwaz. El HKS ha hecho un llamado por protestas de emergencia de quienes apoyan la revolución iraní en todo el mundo.

El 2 de junio, la dirección de la HKS declaró: “Las vidas de estos luchadores revolucionarios están en peligro. No tenemos información acerca de su paradero o suerte”.

El caso ya ha recibido amplia difusión en los medios informativos en Irán, con reportes sobre los arrestos en cada uno de los diarios principales.

Los trotskistas fueron detenidos el 30 de mayo y el 1 de junio durante las redadas masivas de manifestantes, trabajadores petroleros, del acero y otros árabes en la provincia de Juzestán, el centro de la industria petrolera. El gobierno de Jomeini y Bazargán envió tropas a la provincia, intentando aplastar la oposición después

Derecha: Portada de ‘Kargar’ (Obrero), periódico de los trotskistas iraníes. En este número especial del Primero de Mayo destacaron a los trabajadores petroleros árabes y presentaron su solución socialista a la crisis del país. Se vendieron miles de ejemplares en la manifestación del día internacional de los trabajadores.



de que una huelga de los trabajadores aduaneros en el puerto de Jorramshar explotó en una gran lucha de los árabes por plenos derechos nacionales.

Por los derechos de la nacionalidad árabe

La lucha árabe en Juzestán presenta uno de los más serios desafíos hasta la fecha al gobierno capitalista central. De las muchas nacionalidades oprimidas en Irán, los árabes son los más proletarizados. Sesenta o setenta por ciento de los trabajadores árabes están en la industria, muchos de estos en los campos petroleros. Su lucha tendrá repercusiones en toda la clase obrera iraní.

Aunque se ha calmado el conflicto militar entre los árabes y las tropas gubernamentales, centenares de personas—incluyendo a tres miembros del consejo de trabajadores petroleros y por lo menos veinte trabajadores del acero—están detenidos en la provincia.

Omid Mirbaha y Mohammed Poorkahvaz, militantes del HKS, fueron detenidos el 30 de mayo por oficiales del comité local del Imam, cuya dirección es leal al procapitalista Ayatolá Jomeini. Ellos están en la prisión de Karoun.

Otros siete militantes del HKS en Ahwaz fueron arrestados en sus casas el 1 de junio por guardias del comité del Imam. Les confiscaron sus libros, otra literatura política y su ropa. La redada ocurrió un día después de que el HKS de Ahwaz dio a conocer una declaración en apoyo a los derechos de los árabes y por el levantamiento de la ley marcial.

El comité del Imam se ha negado a revelar el paradero de estos siete trotskistas o permitir que sus abogados los vean. Los siete incluyen cinco hombres—Mustafá Seifabadi, Hormoz Fallahi, Mustafá Gorgzadeh, Morteza Gorgzadeh y Hamid Sharabi—y dos mujeres—Fatima Fallahi y Maha Hashemi.

El fiscal de Ahwaz les ha dicho a los familiares de los militantes del HKS que su caso es “serio” y que se está haciendo una investigación completa.

No se les han formulado cargos formales. Sin embargo, el Consejo de Cortes Revolucionarias en Ahwaz emitió una

declaración que fue citada en el diario *Ettela'at* de Teherán. El consejo dijo que entre las muchas personas que han sido arrestadas hay “colaboradores de la CIA”. También dijo que estaban detenidos cuatro hombres y dos mujeres que habían “provocado” a las masas árabes. No se dieron nombres.

Estas declaraciones, y los intentos del gobierno por mantener el caso de los trotskistas envuelto en secreto, indican lo peligroso de la situación.

Defensores de los obreros y campesinos

A pesar de todo, el HKS ha podido darle publicidad al caso de los nueve por todo Irán y montar una agresiva lucha en defensa de los derechos democráticos de los trabajadores y campesinos. Además de dar dos conferencias de prensa, los trotskistas en Teherán han repartido cantidad de volantes sobre el caso. Nos informan que mucha gente sabe de los arrestos a pesar de los intentos del gobierno por evitar que se conozcan los hechos.

Hubo un incidente en el cual partidarios del HKS estaban repartiendo volantes en un parque y los guardias del comité del Imam trataron de arrestarlos. La gente en el parque vino a la defensa de los trotskistas, forzando a los guardias a retractarse.

El intento de reprimir al HKS se da en el contexto de la continua incapacidad del gobierno por consolidar un gobierno capitalista estable. En los lugares donde el régimen de Jomeini y Bazargán ha tratado de suprimir militarmente las luchas, como en Kurdistán y Juzestán, ha fracasado en aplastar decisivamente a los militantes y ha tenido que echarse para atrás. Tampoco ha podido atizar un fervor chovinista entre los trabajadores persas en contra de las nacionalidades oprimidas.

Las masas, alertas

Las masas continúan alertas, listas a defender los avances de la revolución de la amenaza imperialista. Grandes manifestaciones en contra del gobierno norteamericano se realizaron en Teherán después de que el Senado norteamericano condenó los ajusticiamientos de los criminales del régimen del sha.

Entre la clase obrera industrial, donde

reside la fuerza decisiva para avanzar la revolución, no ha disminuido la discusión política. Lo mismo es cierto en las filas de las fuerzas armadas.

Los trabajadores están buscando respuestas a cómo llevar a cabo los cambios económicos y sociales por los que combatieron en la insurrección de febrero. El HKS es el único partido que presenta un programa concreto de lucha de clases, el único partido que explica cómo los obreros y los campesinos pueden proteger a la revolución de la amenaza imperialista. Es también el único partido que ha defendido los derechos de las nacionalidades oprimidas, explicando la necesidad de la solidaridad de clase con su lucha como parte de la unidad de todas las fuerzas revolucionarias para defender y extender sus logros.

Influencia de ideas revolucionarias

El HKS ha ganado así una amplia audiencia entre las masas a pesar de su tamaño relativamente pequeño. Está convirtiéndose en la expresión visible de aquellos trabajadores más ansiosos por avanzar la revolución. Por lo tanto, los derechistas ven al HKS no como un grupo de activistas que es relativamente pequeño, sino como una corriente política de muchísimos miles.

La influencia del HKS se vio el 30 de mayo en Teherán, cuando 70 000 personas asistieron a un debate entre Babak Zahraie, líder del HKS, y Abu al-Hassan Bani Sadr, ideólogo de la república islámica. Miles han acudido también en otras ciudades a mítines del HKS. Cada semana se venden alrededor de 35 000 ejemplares del periódico trotskista *Kargar* (Obrero).

El arresto de los nueve miembros del HKS es uno de los primeros intentos del régimen de victimizar a revolucionarios conocidos por sus años de lucha en contra del sha y el imperialismo. Varios de los arrestados estuvieron en el exilio en Estados Unidos, donde ayudaron a formar el internacionalmente conocido Committee for Artistic and Intellectual Freedom in Iran (CAIFI—Comité para la Libertad Artística e Intelectual en Irán).

El caso del HKS puede llegar a ser una prueba fundamental para el régimen en la batalla en torno a los derechos democráticos. En Teherán los arrestos ya están llegando a ser conocidos como “El Caso de los Nueve”.

Debido a la actitud combativa que ha tomado para defender a sus camaradas y otros activistas detenidos en la provincia de Juzestán, el HKS está tomando la iniciativa en luchar contra los ataques del gobierno a los derechos democráticos de los explotados y oprimidos. Los obreros y otros estarán observando muy de cerca para ver el resultado del caso. Una victoria para los trotskistas puede tener un gran impacto a través de Irán en la lucha de las masas por la libertad de expresión, la libertad de prensa y el derecho a formar organizaciones políticas. □

¡Libertad a los militantes del HKS!

Es urgente que los partidarios de la revolución iraní por todo el mundo envíen protestas de emergencia exigiendo la liberación inmediata de los nueve militantes del Partido Socialista de los Trabajadores (HKS) arrestados en Irán.

Telegramas y llamadas telefónicas exigiendo que el gobierno libere a los nueve deben dirigirse a:

- Primer Ministro Mehdi Bazargán, Oficina del Primer Ministro, Teherán Irán.

- Consejo Islámico Revolucionario, Teherán, Irán.

Protestas también deben ser dirigidas a las embajadas y consulados iraníes en todo el mundo. □

Golpes a la censura en Irán

Protestas masivas defienden libertad de prensa

Por Fred Feldman

Los trabajadores, campesinos y soldados rasos iraníes siguen impidiendo los esfuerzos del gobierno capitalista de Jomeiní y Bazargán de frenar sus luchas por llevar adelante la revolución.

Con un desempleo de casi 50 por ciento y una inflación desenfrenada, los trabajadores están cada vez más descontentos ante el fracaso del gobierno de mejorar su situación económica. Según los trotskistas en Irán, las huelgas y las ocupaciones de fábrica continúan desarrollándose ampliamente y las fábricas y los cuarteles continúan siendo centros de intensa discusión política.

El Ayatolá Jomeiní y el Primer Ministro Mehdi Bazargán se sienten presionados a detener la ola de luchas y debates políticos para estabilizar el orden capitalista sacudido por la insurrección de febrero que derrocó al sha.

A fin de presentar al pueblo iraní como la inerte víctima de una tiranía medieval, la prensa capitalista norteamericana ha dado gran publicidad a ciertas medidas antidemocráticas del gobierno de Bazargán. Lo que insinúa la prensa capitalista es que las masas iraníes cometieron un grave error al derrocar al sha.

Pero mientras que ha informado sobre algunas de las medidas de Jomeiní y Bazargán la prensa capitalista yanqui ha censurado la respuesta de los trabajadores a los intentos estabilizadores.

Un buen ejemplo de esto fue la reciente lucha en torno a la libertad de prensa. El régimen tiene un control bastante sólido sobre el radio y la televisión, que son propiedad del gobierno. Sin embargo, algunos periódicos siguen siendo un vehículo para difundir opiniones disidentes.

El 10 de mayo Jomeiní anunció que estaba furioso por los artículos que habían sido publicados en *Ayendegan*, un diario nacional matutino de Teherán. Jomeiní declaró que dejaría de leer el periódico y pidió a otros que siguieran su ejemplo.

Ayendegan es un diario liberal que ocasionalmente informa sobre huelgas, publica declaraciones de grupos de izquierda y abre sus columnas a críticas del gobierno.

El 11 de mayo la Radio Nacional Iraní se sumó al ataque contra la prensa, calificando de "contrarrevolucionarios" a *Ayendegan* y otros dos periódicos.

Grupos de matones derechistas armados atacaron las oficinas de *Ayendegan*. El 12 de mayo el periódico fue cerrado tras haber sacado una edición en la que se declaraba que no volverían a publicar "hasta que el

Gobierno tome una posición clara a favor de la libertad de prensa y de expresión". A excepción de esta declaración, el resto del número estaba completamente en blanco, en señal de protesta contra los ataques derechistas.

Kayhan y *Ettela'at*, los otros dos diarios principales, también publicaron la declaración de *Ayendegan*, y llevaron páginas en blanco que indicaban el retorno de la censura de prensa.

Después de que *Ayendegan* suspendió su



El Ayatolá Jomeiní

Su proyecto de estabilizar el capitalismo en Irán por medio de una "república islámica" se enfrenta a las movilizaciones de masas.

publicación, las fuerzas de Jomeiní y Bazargán se movilizaron contra *Kayhan*, el diario más leído en el país. Un grupo islámico derechista que domina a los trabajadores de la imprenta de *Kayhan*, impidió la entrada al edificio de veinte periodistas, calificándolos de "izquierdistas". Como señal de protesta todos los periodistas de *Kayhan* se lanzaron a la huelga. Apareció un nuevo *Kayhan* "islámico", el cual contenía solamente declaraciones de prensa del gobierno y anuncios.

Y aquí es donde la prensa capitalista norteamericana se olvidó del asunto.

Los llamados de *Ayendegan* al gobierno a que parara los ataques contra la prensa no obtuvieron respuesta. Pero intervinieron los trabajadores iraníes y sus aliados. Comprendieron que el ataque al *Ayendegan* y a los otros periódicos eran ataques a su derecho de leer, escribir y hablar sobre

lo que fuera, derechos por los cuales habían arriesgado sus vidas en las batallas contra el sha.

Se vendieron cerca de 600 000 ejemplares de la edición del 12 de mayo de *Ayendegan*, que contenía solamente la protesta contra la censura. La circulación normal del periódico es de 300 000. Organizaciones kurdas y turcomanas se pronunciaron en contra de los intentos de censurar la prensa.

El Frente Nacional Democrático, un grupo liberal capitalista, convocó a un mitin en la Universidad de Teherán el 19 de mayo. Este mitin, a pesar de que fue inspirado por los ataques a la libertad de prensa, se organizó como un acto en memoria de Mohammad Mossadeq, el dirigente nacionalista liberal cuyo gobierno fue derrocado por un golpe de estado orquestado por la CIA en 1953.

El Hezbe Kargarane Socialist (HKS—Partido Socialista de los Trabajadores) de Irán publicó un número especial de *Kargar* (Obrero). El encabezado en la portada exigía que el gobierno y los derechistas mantuvieron sus manos fuera de la prensa, y reiteraba el llamado de los trotskistas a elecciones inmediatas a una asamblea constituyente.

Este número se vendió rápidamente y los trabajadores en las calles y en las fábricas respondieron favorablemente al llamado a defender los derechos democráticos. Algunos conductores de autobuses pegaron la portada del periódico trotskista en las ventanas de sus vehículos mientras recorrían la ciudad.

100 000 personas participaron en el acto del 19 de mayo, muchas de ellas de los distritos obreros de Teherán. Unos cincuenta derechistas armados de garrotes atacaron el mitin pero no lograron dispersarlo.

Los trotskistas vendieron 10 000 ejemplares del número especial de *Kargar* en ese acto, que era lo que les quedaba de una edición de 30 000.

Después de la reunión la libertad de prensa se discutió extensamente en todo Teherán.

Para el lunes, *Ayendegan* había reanudado su publicación, sin interferencia y sin que hubiera ningún cambio en su política editorial. Hasta ahora las fuerzas de Jomeiní no han vuelto a llamar a ninguna acción contra la prensa.

Los derechistas continúan controlando a *Kayhan*, pero la opinión de la dirección del HKS es que el resultado de la batalla fue de mostrar el poder de los trabajadores y dar un duro revés a la ofensiva antidemocrática del gobierno. □

Presión imperialista contra Kampuchea

Fuerzas de Pol Pot llaman a un 'frente único' contrarrevolucionario

Por Fred Feldman

El ex vice primer ministro del régimen kampucheano de Pol Pot ha hecho un llamado público por mayor asistencia del imperialismo y por un "frente único" con fuerzas del gobierno de Lon Nol, títere de la CIA quien fue derrocado en 1975.

Ieng Sary, el segundo jefe de los restos del Khmer Rouge —el ejército derechista encabezado por Pol Pot—, concedió varias entrevistas a los principales periódicos imperialistas mientras se encontraba en Ceilán para asistir a una conferencia del movimiento de países no-alineados. El *New York Times* publicó su entrevista con Ieng Sary el 1 de junio. En ella se tratan temas que se tocaron también en entrevistas publicadas el día 2 en el *Washington Post* y en *Le Monde*. Entre las cosas que Ieng Sary le dijo a Henry Kamm, el corresponsal del *New York Times*, se encuentran las siguientes:

- "La comprensión mutua está creciendo" entre el Khmer Rouge y las fuerzas del viejo régimen del Lon Nol, ambas de las cuales luchan por derrocar al nuevo gobierno kampucheano y expulsar a las tropas vietnamitas.

- El régimen kampucheano que surgiría si esta alianza triunfa podría ser "capitalista o hasta monástico".

- Actualmente "fuerzas de afuera" están luchando junto con Pol Pot.

- La dictadura militar tailandesa tiene una "actitud muy buena" y le está prestando ayuda muy necesaria a las fuerzas de Pol Pot.

- Se necesita más ayuda de afuera para derrotar a los vietnamitas y al gobierno kampucheano encabezado por Heng Samrin.

- Si se cometieron atrocidades y excesos bajo el régimen de Pol Pot.

- El Khmer Rouge está en contra de cualquier campaña internacional de ayuda que busque evitar una hambruna en Kampuchea.

La publicación de las entrevistas representa una escalada en la campaña de los imperialistas —y sobre todo del imperialismo yanqui— por contener la revolución en Indochina.

'Frente único' contrarrevolucionario

Esta descarada proclamación de un "frente único" contrarrevolucionario surge a raíz de las derrotas masivas sufridas por el Khmer Rouge en meses recientes. La alianza está destinada a proveer una cobertura adecuada que les permitiría a Washington y sus socios menores en el sudeste asiático intervenir más abierta-

mente y con más fuerza militar. Desde la caída de Pol Pot en enero de este año, Washington ha buscado derrocar al nuevo gobierno en Kampuchea e imponer un régimen capitalista confiable que serviría de amortiguador entre el estado obrero vietnamita y el inestable gobierno capitalista en Tailandia.

Las entrevistas coincidieron con incrementadas presiones y amenazas contra Laos, Kampuchea y Vietnam de parte de la dictadura militar en Tailandia, los estalinistas chinos y la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático.

Según Henry Kamm, la "inferencia" a lo largo de la entrevista era que el gobierno de Heng Samrin ahora "controlaba toda



Ieng Sary: Busca ayuda del imperialismo para aplastar a las masas kampucheanas.

Camboya con excepción de uno o dos puntos de resistencia".

"El ex Primer Ministro Pol Pot", informó Kamm, "está dispuesto a entrar en una coalición con sus enemigos derechistas, dijo hoy su principal ayudante".

En la entrevista con *Le Monde* Ieng Sary declaró: "Ya no tomamos en cuenta el pasado ni las tendencias políticas. La prioridad es la lucha contra Vietnam. [...] Estamos dispuestos a todo para [asegurar] la eficacia de la lucha nacional".

El segundo de Pol Pot fue muy claro en explicar que los imperialistas se beneficiarían mucho si un gobierno apoyado por las fuerzas militares del Khmer Rouge logra tomar el poder. Le dijo a *Le Monde*:

Nuestra posición es la siguiente: 1) que todas las fuerzas nacionales deben unirse contra Viet-

nam; 2) que Camboya (desembarazada del yugo de Hanoi) será independiente, unida, no alineada y pacífica; 3) que el régimen interno será definido al término de elecciones supervisadas por el secretario general de las Naciones Unidas. Aceptaremos un régimen de economía mixta y la existencia de una burguesía. Este es nuestro punto de vista actual. Estamos comenzando a aplicarlo".

(Kurt Waldheim, el secretario nacional de las Naciones Unidas, recientemente realizó una gira del sudeste asiático durante la cual intentó presionar al gobierno de Vietnam a aceptar la "mediación" de la ONU en la guerra civil kampucheano.)

Invitación a Sihanouk

Como si esto fuera poco, Ieng Sary también invitó al ex monarca camboyano Norodom Sihanouk a encabezar el proyectado "frente único". Dijo: "Si él [Sihanouk] cree realmente que el pueblo es la fuerza principal para la lucha contra el invasor, nosotros pensamos que nuestro pueblo tendrá confianza en él y le otorgará tal vez el honor de ponerse a su cabeza."

A diferencia de la política previa del Khmer Rouge, Ieng Sary no negó que habían ocurrido masacres en Kampuchea bajo el régimen de Pol Pot. Según Kamm, Ieng Sary "denunció que agentes vietnamitas habían infiltrado Camboya y cometido atrocidades para ennegrecer la reputación de Camboya".

Le Monde publicó una versión más detallada de las nuevas justificaciones de la sanguinaria política del Khmer Rouge:

No podemos aceptar la legalización [...] de la presencia de los vietnamitas. Esta es una cuestión de vida o muerte. ¿De qué habría servido el sacrificio de centenares de miles de nuestros habitantes desde el principio? Si hubiésemos aceptado asociarnos con Vietnam, eso habría evitado muchas muertes. [...]

Reconocemos los excesos. No vinieron de la dirección. Son excesos debidos a la base y a la infiltración vietnamita. No rechazamos nuestras responsabilidades en las matanzas, pero nuestra parte es mínima. Es cierto, nuestra revolución es radical, pero nosotros pesamos el pro y el contra, para la transferencia de la población, para la supresión de la moneda, etc. La necesidad [en 1975] era estabilizar el país. Ya habíamos previsto la guerra con Vietnam.

Además, una oposición amplia a estas medidas reaccionarias dentro del Khmer Rouge tuvo que ser aplastada. El reportero de *Le Monde* explica:

En cuanto a las purgas y tentativas de golpes de estado en el seno de su régimen, el ministro afirmó que "la infiltración vietnamita" fue la causa esencial. Denunció seis tentativas de golpes de estado. Los dirigentes del Khmer Rouge, "agentes infiltrados desde hace mucho

tiempo", participaron en ellos. Saphim en mayo de 1978; Vorn Vet, antiguo ministro de la economía, en noviembre de 1978. Ambos se habían "suicidado" después de su fracaso. Pero obviamente nuestro interlocutor no trató de profundizar más sobre la cuestión de disidencias internas. ¿Qué queda del equipo dirigente de 1975? En las fotos [que Ieng Sary le mostró] vimos a cuatro dirigentes, Pol Pot, Ieng Sary, Khieu Sampan, jefe de estado, y Noun Chea, presidente de la antigua Asamblea Nacional.

Para Ieng Sary, como para los imperialistas, la "matanza", el hambre y las enfermedades que caracterizaron a Kampuchea bajo Pol Pot fueron poco para evitar la "asociación con Vietnam", es decir, para impedir la extensión de la revolución socialista en Indochina.

Ayuda de afuera

Ieng Sary le dijo a Kamm que "fuerzas de afuera luchan junto con nosotros contra Vietnam en los campos de batalla". Kamm añadió que "se cree que estos son camboyanos reclutados por el movimiento Camboya Libre [Khmer Serai], que está ligado al ex-Primer Ministro [de Lon Nol] In Tam, un refugiado en Estados Unidos".

Pero las "fuerzas de afuera" también incluyen un papel cada vez más activo en la lucha de las tropas de la dictadura tailandesa.

"Hoy, acomodándose en un asiento de primera clase en un avión tailandés [...] el Sr. Ieng Sary habló calurosamente de la ayuda de Tailandia", reportó Kamm.

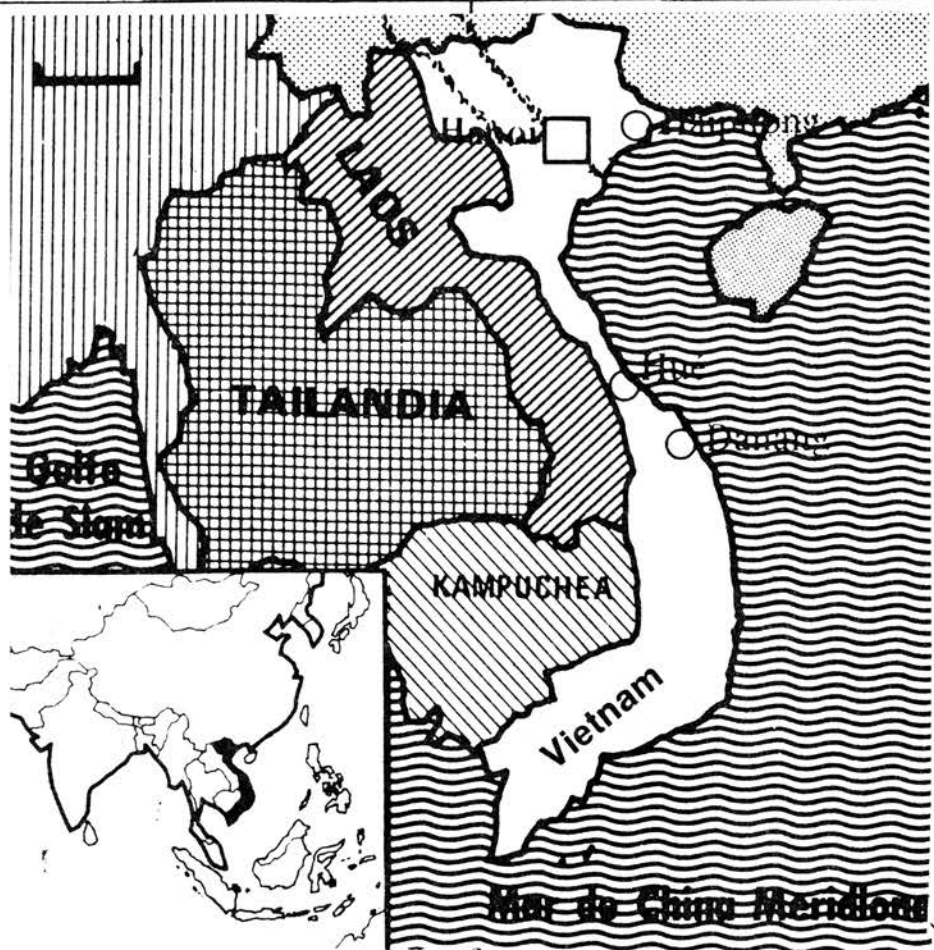
"Es una actitud muy buena", dijo Ieng Sary de la política de la dictadura militar de Kriangsak. "También está en el interés de Tailandia. Si Camboya se convirtiera en un satélite vietnamita, esto tendría repercusiones directas sobre Tailandia. En base a esto, estamos convencidos que las relaciones con Tailandia continuarán mejorando".

La frase "satélite vietnamita" refleja el temor de los imperialistas y sus aliados semicoloniales en Asia de que el gobierno de Heng Samrin pueda verse forzado, ante la presión de los obreros y campesinos kampucheanos, a establecer un estado obrero. Esto sin duda tendría amplias "repercusiones" revolucionarias sobre las masas en Tailandia.

En una obvia petición por un aumento en la ayuda del imperialismo yanqui, Ieng Sary le dijo a Kamm que las fuerzas de Pol Pot necesitarían ayuda del exterior para expulsar a los vietnamitas de Kampuchea. Ieng Sary se "rehusó a mencionar a Tailandia como el conducto para tal ayuda", dijo Kamm, "pero fuentes camboyanas bien ubicadas dijeron que se requeriría ayuda tailandesa".

El papel de Tailandia

La dictadura militar en Tailandia está siendo cada vez más agresiva en su colaboración con el Khmer Rouge. El ejército tailandés ha transferido las armas que recibe del imperialismo yanqui a las fuerzas de Pol Pot. Está ayudando al Khmer



Rouge a encontrar puntos débiles en las defensas fronterizas kampucheanas, transportándolos kilómetros adentro de Kampuchea, impidiendo su captura por fuerzas del gobierno kampucheano y proporcionándoles bases del lado tailandés de la frontera.

El creciente papel de tropas tailandesas en la guerra en Kampuchea ha llevado a enfrentamientos con fuerzas leales al gobierno kampucheano de Heng Samrin. El 27 de mayo, Tailandia anunció que había capturado a 18 soldados vietnamitas, supuestamente en el lado tailandés de la frontera.

Detrás de la operación conjunta de la dictadura militar de Tailandia y el Khmer Rouge está el imperialismo yanqui. Aunque a nivel oficial la administración Carter ha guardado un discreto silencio sobre la guerra en Kampuchea, el gobierno de Tailandia no hace nada sin consultar con su socio mayor. No es una casualidad que la misión diplomática yanqui más grande que en cualquier parte del mundo se encuentra en Bangkok, la capital de Tailandia.

Parte del verdadero punto de vista de la administración Carter fue revelado en el diario norteamericano *Christian Science Monitor* en su edición del 6 de junio. Refiriéndose a las opiniones de "diplomáticos autorizados", el corresponsal Louis Witznitzer escribió:

En manera parecida a los Balcanes antes de la Segunda Guerra Mundial, el Sudeste Asiático actualmente es un polvorín que podría explotar en cualquier momento. [...]

Los diplomáticos temen que la desaparición de Camboya como un "amortiguador" independiente entre las dos naciones archirrivales, Vietnam y Tailandia, ha creado una inestabilidad peligrosa y permanente.

Las autoridades vietnamitas, por su parte, han dejado muy claro, en declaraciones públicas y privadas, que no están interesadas en una conferencia estilo Ginebra destinada a neutralizar a Camboya bajo el dominio del Príncipe Sihanouk. Con el establecimiento del gobierno de Heng Samrin, ellos consideran que el capítulo de Camboya se ha cerrado. [...]

"La única esperanza de reimplantar la estabilidad en el área", según un experimentado diplomático de alto nivel, "depende de la voluntad de Estados Unidos de jugar un papel más activo en el Sudeste Asiático".

Los imperialistas yanquis no tienen ningunas ilusiones que el ejército de Tailandia pueda enfrentarse exitosamente a las fuerzas vietnamitas y kampucheanas. Lo que tienen previsto es la posibilidad de utilizar un conflicto entre Tailandia y Vietnam como un pretexto para una intervención militar directa contra las revoluciones indochinas. Según el *Far Eastern Economic Review*:

La mayoría de los especialistas militares creen que con una defensa antitanques bien situada y de fondo en su frontera oriental, Tailandia podría tener el tiempo suficiente para permitir

una intervención desde afuera. Esta, en la opinión de los diplomáticos, podría involucrar a fuerzas terrestres y aéreas de Malasia y otros estados de la Asean [Asociación de Naciones del Sudeste Asiático]. No excluyen la posibilidad de una reacción directa norteamericana, ya sea en la forma de un puente aéreo masivo cargando armas, o hasta una intervención en los campos de batalla con caza-bombarderos operando desde los portaviones de la Séptima Flota. China también ha prometido un apoyo no especificado para Tailandia si esta fuese atacada por Vietnam.

Mientras que aumentan las tensiones en la frontera entre Tailandia y Kampuchea, los estalinistas chinos están nuevamente incrementando su presión militar contra Vietnam. Los vietnamitas han denunciado que Pekín está concentrando centenares de miles de tropas en la frontera con Vietnam y Laos.

Pekín también ha paralizado las negociaciones sobre la "disputa fronteriza" con Vietnam, tratando de enfocar las negociaciones sobre la exigencia contrarrevolucionaria de que Vietnam retire sus tropas de Kampuchea y Laos.

Washington y Pekín

En hacer esto, los estalinistas maoístas no hacen más que seguir las sugerencias que reciben del imperialismo yanqui, de quienes esperan obtener ayuda económica como pago por sus servicios. Pero al parecer, la administración Carter está menos que satisfecha con lo que Pekín ha logrado hasta ahora. Por ejemplo, según el *New York Times* del 7 de junio:

Seis semanas después de la guerra fronteriza entre China y Vietnam, los especialistas norteamericanos creen que China no logró sus principales objetivos, lo cual plantea el peligro de otro conflicto fronterizo más grande. [. . .]

"Si hay una segunda guerra será más grande que la primera", dijo un funcionario norteamericano de alto rango. "Esa guerra no resolvió nada. Los vietnamitas no han cambiado su política. No han demostrado tenerle ningún miedo a China". [. . .]

Según los cálculos norteamericanos, un objetivo chino era forzar a Vietnam a retirar algunas de sus tropas de Camboya. [. . .] Pero en lugar de retirarse, dicen los norteamericanos, Vietnam ha aumentado sus fuerzas en Camboya por unas 30 000 o 40 000 tropas. [. . .]

Más recientemente, Vietnam ha permitido que barcos de la marina soviética utilicen la base naval en la Bahía Cam Ranh.

El *Times*, por supuesto, utiliza la táctica actual de los portavoces imperialistas, describiendo los objetivos del imperialismo y entonces atribuyéndoselos al régimen de Pekín.

Por ejemplo, dicen que es sobre todo Pekín que tiene objeciones a la reportada utilización soviética de la base naval de la Bahía Cam Ranh.

Pero en verdad los más alarmados son los imperialistas yanquis y japoneses. Temen que el acceso soviético a esa base naval podría fortalecer la defensa de la revolución vietnamita y abrir aún otra brecha en el cerco militar imperialista

contra la URSS.

Todas estas amenazantes maniobras se han visto acompañadas por la primera declaración abierta de un gobierno imperialista que está dispuesto a ayudar a Pol Pot. El 31 de mayo Sunao Sonoda, ministro de relaciones exteriores de Japón, anunció que él "no solamente tomaría bajo consideración las peticiones de ayuda" de los representantes de Pol Pot, sino que "se reuniría con los funcionarios correspondientes para que se actuara sobre esto inmediatamente."

Campaña propagandística

Para ablandar la opinión pública norteamericana, la prensa imperialista está desatando una fuerte campaña propagandística en contra de la revolución vietnamita.

Un ejemplo de esta propaganda guerrillista fue el despliegue de toda una página publicado en cinco de los principales periódicos burgueses yanquis el 30 de mayo. La "Carta Abierta a la República Socialista de Vietnam" está firmada por 84 personas, entre ellas altos funcionarios sindicales y politiqueros del Partido Demócrata. Además, estas fuerzas, utilizando a la cantante pacifista Joan Baez como cara pública, lograron obtener las firmas de algunos conocidos artistas e intelectuales que se habían opuesto a la guerra contra Vietnam.

Citando como prueba los informes en la misma prensa imperialista que por años mintió sobre la guerra contra Vietnam, y sin siquiera mencionar la guerra en que Vietnam actualmente se encuentra debido a las confabulaciones del imperialismo, los firmantes acusan al gobierno de Vietnam de haber creado una "dolorosa pesadilla".

Alegan que actualmente hay entre 150 y 200 mil personas en Vietnam encarceladas por razones políticas. Pero no ofrecen evidencia sólida ni del número ni de la aseveración que un número significativo no habían estado vinculados con la dictadura títere del imperialismo yanqui.

Lo que se les olvidó

También, se les olvida mencionar que cuando Vietnam ganó la guerra, el nuevo gobierno excarceló a centenares de miles de presos políticos. Y que el nuevo gobierno se vio forzado a bregar con el hecho de que la dictadura saigonesa había construido un aparato represivo con unos 1.4 millones de efectivos. La "Carta Abierta" se queja de la comida que reciben los presos pero se olvida mencionar que la gran mayoría del pueblo vietnamita también come mal debido a los estragos de la guerra imperialista. La situación de la comida ha sido agravada por inundaciones, sequías, ataques en las zonas fronterizas por las tropas de Pol Pot y los estalinistas chinos, y por el criminal bloqueo económico impuesto por los imperialistas contra Vietnam.

Por supuesto, los firmantes también se

olvidaron de exigir que el gobierno de Estados Unidos le otorgue reconocimiento diplomático al gobierno de Vietnam, que cese su bloqueo económico que cese apoyando e inspirando la alianza contrarrevolucionaria contra la revolución vietnamita y que le pague reparaciones al pueblo de Vietnam.

Hambruna: otra arma imperialista

El imperialismo yanqui está contando con que una hambruna ayude a bloquear la lucha de las masas kampucheanas por la liberación social y nacional.

La producción agrícola fue devastada durante los años de guerra civil y bombardeos yanquis. Hoy, bajo el impacto de la nueva guerra civil y el colapso del odiado sistema del Khmer Rouge de campos de trabajo agrícola forzado, hay una peligrosa escasez de comida.

Ieng Sary ya se ha opuesto a una campaña internacional para proveer comida para los kampucheanos. El Príncipe Sihanouk lo dijo aún más descaradamente, alegando que "Los soviéticos les pueden dar armas pero no arroz. [. . .] En unos cuantos años, bajo la presión de todo el mundo, ellos [las autoridades vietnamitas] tendrán que permitir que Sihanouk regrese a Kampuchea para resolver los problemas" (*Far Eastern Economic Review*, 27 de abril).

¿Campaña de producción agrícola?

Ieng Sary ha declarado que las fuerzas de Pol Pot están desarrollando no sólo una campaña militar, sino una "campaña de producción agrícola". Según un informe publicado en la revista norteamericana *Newsweek*, en verdad lo que está haciendo el Khmer Rouge es quemar los almacenes de arroz y colocar minas en los arrozales para impedir la siembra. "Dentro de unos meses", dijo *Newsweek*, "Camboya podrá estar recogiendo la cosecha final del Khmer Rouge: una hambruna nacional".

A pesar de las victorias militares logradas por las fuerzas de Vietnam y del gobierno kampucheano de Heng Samrin, Washington está empeñado en impedir la consolidación de un régimen antimperalista en Kampuchea.

El pueblo trabajador de todo el mundo debe responder a la alianza contrarrevolucionaria forjada por el imperialismo contra la revolución en el sudeste asiático exigiendo:

¡Alto a la ofensiva imperialista contra Vietnam, Kampuchea y Laos! ¡Que se le otorgue reconocimiento diplomático a los gobiernos en Hanoi y Pnompenh! ¡Ninguna ayuda a las fuerzas militares del Khmer Rouge y Tailandia!

¡Bases y programas de armamentos yanquis, fuera del sudeste asiático! ¡Que se retire la Séptima Flota naval yanqui de las aguas del sudeste asiático!

¡Por el envío masivo de alimentos de todo el mundo para evitar una hambruna en Kampuchea!

Nuestro partido es tu partido

Asiste a la 30ª convención nacional del SWP

El Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores) de Estados Unidos ha convocado a su 30ª convención nacional del 5 al 11 de agosto en Oberlin, Ohio. El SWP es un partido de militantes obreros que luchan por la transformación de la sociedad norteamericana. Como señala la invitación a la convención, "Nuestra meta es una sociedad socialista gobernada por el pueblo trabajador, por la mayoría, y organizada para servir las necesidades humanas y no para impulsar las ganancias".

Para defender sus ganancias, los ricos que hoy gobiernan Estados Unidos están llevando a cabo una tremenda ofensiva contra el pueblo trabajador. El capitalismo nos presenta un futuro plagado de inseguridad económica, catástrofes nucleares, ataques contra nuestros derechos democráticos y la amenaza de guerras. La convención del Socialist Workers Party discutirá y decidirá la estrategia y el programa del partido para movilizar la fuerza del pueblo trabajador contra la ofensiva de la clase dominante.

Un partido de trabajadores

Entre los participantes en la convención habrán cientos de trabajadores de la industria automotriz, del acero, de las minas, de los ferrocarriles y otros. Los militantes sindicales tendrán la oportunidad de evaluar los principales acontecimientos recientes en el movimiento obrero. La huelga de los mineros del carbón en 1978; la lucha por el reconocimiento de su sindicato por los trabajadores del astillero de Newport News, Virginia; la respuesta al casi desastre en la central nuclear de Three Mile Island; y las crecientes oportunidades para presentar ideas socialistas son algunos de los ejemplos importantes del nuevo fermento que se está dando en la clase obrera industrial.

La convención también será una oportunidad para discutir el significado de la ofensiva de la clase dominante y los cambios en el movimiento obrero para la lucha por la liberación de la mujer, las luchas antirracistas, la campaña en contra de la energía y los armamentos nucleares y otras luchas por la justicia social.

Una convención democrática

La convención nacional es el máximo organismo de decisión del Socialist Workers Party. A diferencia de las convenciones de los partidos capitalistas, como los Demócratas y los Republicanos, las convenciones del SWP son verdaderamente democráticas.

Durante tres meses anteriores a la con-

vención, las ramas del SWP por todo el país organizan sesiones de discusión de preconvencción en reuniones semanales regulares. Allí todos los militantes del partido pueden discutir las resoluciones y los informes que serán presentados ante la convención, así como presentar sus propias ideas o propuestas.

Para facilitar una discusión a fondo, la oficina nacional del SWP edita un boletín de discusión (el cual es publicado frecuentemente a lo largo del período de tres meses) en el cual todos los militantes pueden escribir artículos. El boletín es



Anne Teesdale/Militant

Socorro Ramirez en Oberlin.

La dirigente trotskista colombiana estuvo entre los revolucionarios latinoamericanos que asistieron a la reunión socialista el año pasado.

distribuido a todas las ramas del SWP para asegurar la más amplia circulación posible de ideas dentro del partido.

Los delegados a la convención son elegidos por cada rama en proporción a su tamaño, con garantías para la representación proporcional de posiciones divergentes.

En la convención misma, los delegados discuten más y luego votan sobre las resoluciones y los informes.

Después del voto, todo el SWP se une para llevar a cabo las decisiones tomadas por la mayoría de los delegados.

Tentativamente, está previsto que la agenda tendrá diez puntos:

- La profundización de la crisis del capitalismo y su impacto sobre la clase obrera.
- Los socialistas en los sindicatos industriales hoy.
- La campaña del SWP para las elecciones nacionales en Estados Unidos en 1980.
- La situación política mundial.

- La lucha por la liberación de la mujer.
- Las guerras en Indochina.
- El impacto de la revolución cubana sobre la política mundial.
- Informe sobre la juventud.
- El movimiento trotskista mundial.
- Elección del comité nacional.

¿Quiénes estarán presentes?

Revolucionarios de todas partes de Estados Unidos y de todo el mundo estarán presentes en la convención nacional de 1979. Habrán militantes del Socialist Workers Party de por lo menos 28 estados y 45 ciudades.

También estarán presentes cientos de militantes de la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista). La YSA es una organización juvenil revolucionaria socialista en Estados Unidos que está en solidaridad política con el SWP.

Además, las ramas del SWP invitan a la convención a compañeros activistas sindicales y políticos que estén pensando en unirse al SWP.

Un acto internacionalista

El Socialist Workers Party es un partido internacionalista, teniendo organizaciones hermanas en países por todo el mundo. Cientos de invitados internacionales de Europa, América Latina y otros lugares estarán presentes en la convención.

Bajo varios de los puntos en el orden del día de la convención se discutirán resoluciones que han sido presentadas para el próximo congreso de la Cuarta Internacional, la organización internacional de los socialistas revolucionarios.

La convención será traducida simultáneamente al francés y al castellano.

Nuestro partido es tu partido

No hay mejor manera de conocer al SWP, su historia, sus actividades y su programa, que asistiendo a su convención nacional. Las ramas del SWP por todo Estados Unidos están organizando el transporte a la convención.

Si te gustaría participar, pónete en contacto con la rama del SWP en tu ciudad o estado (ver "Directorio Socialista" en la página 23) o escribe a la oficina nacional del SWP, 14 Charles Lane, Nueva York, N.Y. 10014, EUA. Debido a lo complicado que es organizar una convención así, es imprescindible que todos los que deseen asistir hagan los arreglos con anticipación. El costo de la convención será de US\$89.25 por hospedaje y comida más una cuota de US\$18 para sufragar los costos de organizar la convención. Ojalá asistas.

¡Nuestro partido es tu partido!

Breves

Matanza de mujeres mexicanas por falta de aborto legal

De acuerdo a las estadísticas oficiales alrededor de 70 mujeres mueren diariamente en México como consecuencia de abortos ilegales.

La Doctora Francisca Durán Mosqueda, coordinadora de la Asociación de Médicas Mexicanas, informó que solamente durante 1978 alrededor de 25 000 mujeres mexicanas murieron por esta causa y otras 500 000 fueron atendidas en hospitales por infecciones, perforaciones del útero, hemorragias y crisis nerviosas.

En México se practican anualmente casi 1 millón de abortos clandestinos, puesto que bajo las leyes mexicanas el aborto es ilegal. Por lo tanto, se han formado varias organizaciones para luchar por que el aborto forme parte del servicio de salud pública, que sea seguro e higiénico y que se brinde gratuitamente a todas las mujeres. Una de estas organizaciones es el Frente Nacional de Lucha por la Liberación y los Derechos de las Mujeres, donde participan conjuntamente organizaciones sindicales, partidarias y feministas.

El sha encuentra amigos

El Sha Mohammed Reza Pahlavi, el masacrador del pueblo de Irán, llegó el 10 de junio a la ciudad de México. Después de ser recibido en el aeropuerto por algunos amigos y por funcionarios del gobierno mexicano, se trasladó a una mansión particular en Cuernavaca, que es rentada a "alto dignatarios" al precio módico de mil dólares diarios.

El sha pudo viajar a México gracias a la

influencia que ejercieron sobre el gobierno mexicano el Departamento de Estado norteamericano y Henry Kissinger, otro conocido "estadista", asesino del pueblo de Vietnam.

El gobierno del Ayatolá Jomeiní ha condenado a muerte al Carnicero de Teherán, reflejando el odio que sienten millones de iraníes hacia el tirano que los oprimió y torturó durante tantos años. Reza Pahlavi había buscado asilo en Estados Unidos, pero la administración Carter sabe que se vería en apuros si lo acepta, pues quedaría confirmada descaradamente la paternidad yanqui del brutal dictador.

Al admitir al sha a México, el gobierno del Presidente José López Portillo está haciéndole un sucio favor al imperialismo yanqui y mostrando el más profundo desprecio por el sentir mayoritario del pueblo trabajador de Irán. Habría que recordarle a López Portillo el viejo refrán, "Dime con quién andas, y te diré quien eres".

Robo de las compañías petroleras

Una investigación de siete grandes compañías petroleras, realizada por el Departamento de Energéticos del gobierno de Estados Unidos y dada a conocer el 2 de mayo, confirmó lo que todo mundo que tiene un automóvil ya sabe. Nos están robando hasta más no poder.

Hasta esta tímida mirada a los libros de contabilidad reveló que en los últimos seis años, la Texaco, la Gulf, la Standard de California, la Atlantic Richfield, la Standard de Indiana, la Standard de Ohio y la

Marathon les han sobrecobrado a sus clientes por un total de 1 700 millones de dólares. Lo cual equivale a unos 6 millones de dólares a la semana.

Chicano asesinado por la policía de Denver

La notoria policía de Denver, Colorado, Estados Unidos, se apuntó otro asesinato racista el 27 de mayo.

Joe Rodríguez, de 16 años, fue muerto a balazos en la cocina de una vecina. El policía Robert A. Silvas alegó que Rodríguez estaba con un amigo cuando se le acercó para interrogarlo. Según el policía, el joven corrió al apartamento de la vecina y sacó una pistola.

Mary Rojas estaba presente cuando irrumpieron en su apartamento. Declaró que ella no vio una pistola en manos del joven muerto ni en el piso segundos después de que fuera victimado.

"El policía trató de evitar que yo viera el cuerpo del muchacho", declaró la Sra. Rojas al *Rocky Mountain News*. "Pero logré verlo, y no tenía una pistola ni había una en el piso".

Una mancha de sangre en la parte inferior de la pared de la cocina también es una prueba contra los policías.

"Joe tenía que haber estado sentado o tirado en el piso para que la sangre estuviera tan baja", dijo John Vigil, un primo del muerto. "Lo mataron cuando estaba caído. ¿Cuánto más va a durar a esto antes de que se le ponga fin?"

No se ha tomado ninguna acción contra los policías responsables.

Aclaración

En el último número de *Perspectiva Mundial* (18 de junio de 1979) apareció en la página 22 una breve sobre la represión en Uruguay. Allí identificamos incorrectamente al dictador uruguayo como Stroessner. El gorila de turno en Uruguay es Aparicio Méndez, mientras que Stroessner es el dictador de Paraguay. El problema es que se parecen tanto...

Costa Rica: ¿Suiza de América?

La imagen de Costa Rica es la de un país muy democrático, que ni siquiera tiene su propio ejército. Pero este año salieron a luz pública unas cifras que reflejan una realidad diferente. Ya en septiembre de 1975, según *Latin American Political Report* del 12 de enero, había 1913 militares costarricense graduados de la Escuela de las Américas en la zona del Canal de Panamá, la Escuela de Guerra Psicológica en Fort Bragg, Estados Unidos, y el Colegio Interamericano de Defensa en Washington, D.C.

Desfile boricua en Nueva York



Petty Hoyos/Perspectiva Mundial

Centenares de personas participaron el 10 de junio en Nueva York en un contingente en el desfile del Día de Puerto Rico que demandada la inmediata e incondicional libertad para los cuatro presos nacionalistas: Lolita Lebrón, Oscar Collazo, Irving Flores y Rafael Cancel Miranda. El contingente fue organizado por el Comité de Puertorriqueños con Orgullo y estuvo formado por representantes de diversas organizaciones políticas y de defensa de los derechos humanos. Los cuatro luchadores nacionalistas han estado en prisión más de veinticinco años. Son los presos políticos más antiguos del continente.

Directorio Socialista

Locales socialistas en Estados Unidos

Dónde encontrar al Socialist Workers Party (SWP—Partido Socialista de los Trabajadores), la Young Socialist Alliance (YSA—Alianza de la Juventud Socialista) y librerías socialistas.

ALABAMA: Birmingham: SWP, Box 3382-A. Zip: 35205. Tel: (205) 322-6028.

ARIZONA: Phoenix: SWP, YSA, 1243 E. McDowell. Zip: 85006. Tel: (602) 255-0450. Tucson: YSA, SUPO 20965. Zip: 85720. Tel: (602) 795-2053.

CALIFORNIA: Berkeley: SWP, YSA, 3264 Adeline St. Zip: 94703. Tel: (415) 653-7156. Los Angeles, Eastside: SWP, YSA, 2554 Saturn Ave., Huntington Park. Zip: 90255. Tel: (213) 582-1975. Los Angeles, Westside: SWP, YSA, 2167 W. Washington Blvd. Zip: 90018. Tel: (213) 732-8196. Los Angeles, Oficina central: SWP, YSA, 1250 Wilshire Blvd., Room 404. Zip: 90017. Tel: (213) 482-1820. Oakland: SWP, YSA, 1467 Fruitvale Ave. Zip: 94601. Tel: (415) 261-1210. San Diego: SWP, YSA, 1053 15th St. Zip: 92101. Tel: (714) 234-4630. San Francisco: SWP, YSA, 3284 23rd St. Zip: 94110. Tel: (415) 824-1992. San José: SWP, YSA, 942 E. Santa Clara St. Zip: 95112. Tel: (408) 295-8342.

CAROLINA DEL NORTE: Raleigh: SWP, Odd Fellows Building, Rm. 209, 19 West Hargett St. Zip: 27601. Tel: (919) 833-9440.

COLORADO: Denver: SWP, YSA, 126 W. 12th Ave. Zip: 80204. Tel: (303) 534-8954.

CONNECTICUT: Hartford: YSA, c/o Joe Carmack, Univ. of Hartford, 11 Sherman St. Zip: 06105. Tel: (203) 233-6465.

DELAWARE: Newark: YSA, c/o Stephen Krevisky, 638 Lehigh Rd. M4 Zip: 19711. Tel: (302) 368-1394.

FLORIDA: Miami: SWP, YSA, 8171 NE 2nd Ave. Zip: 33138. Tel: (305) 756-8358.

GEORGIA: Atlanta: SWP, YSA, 509 Peachtree St. NE. Zip: 30308. Tel: (404) 872-7229.

ILLINOIS: Champaign-Urbana: YSA, 284 Illini Union, Urbana. Zip: 61801. Chicago, Oficina Central: SWP, YSA, 407 S. Dearborn #1145. Zip: 60605. Tel: SWP—(312) 939-0737; YSA—(312) 427-0280. Chicago, South Side: SWP, YSA, 2251 E. 71st St. Zip: 60649. Tel: (312) 643-5520. Chicago, West Side: SWP, 3942 W. Chicago. Zip: 60651. Tel: (312) 384-0606.

INDIANA: Bloomington: YSA, c/o Student Activities Desk, Indiana University. Zip: 47401. Indianapolis: SWP, YSA, 4163 College Ave. Zip: 46205. Tel:

(317) 925-2616. Gary: SWP, YSA, 3883 Broadway. Zip: 46409. Tel: (219) 884-9509.

KANSAS: Lawrence: YSA, c/o Veronica Cruz, Kansas Univ. 326 Lewis. Zip: 66045. Tel: (913) 864-2066.

KENTUCKY: Lexington: YSA, P.O. Box 952 University Station. Zip: 40506. Tel: (606) 269-6262. Louisville: SWP, YSA, 1505 W. Broadway, P.O. Box 3593. Zip: 40201. Tel: (502) 587-8418.

LOUISIANA: Nuevo Orleans: SWP, YSA, 3319 S. Carrollton Ave. Zip: 70118. Tel: (504) 486-8048.

MARYLAND: Baltimore: SWP, YSA, 2913 Greenmount Ave. Zip: 21218. Tel: (301) 235-0013. College Park: YSA, c/o Student Union, University of Maryland. Zip: 20742. Tel: (301) 454-4758.

MASSACHUSETTS: Amherst: YSA, c/o M. Casey, 42 McClellan. Zip: 01002. Tel: (413) 537-6537. Boston: SWP, YSA, 510 Commonwealth Ave., 4th Floor. Zip: 02215. Tel: (617) 262-4621.

MICHIGAN: Ann Arbor: YSA, Rm. 4321, Michigan Union, U. of M. Zip: 48109. Detroit: SWP, YSA, 6404 Woodward Ave. Zip: 48202. Tel: (313) 875-5322. Mt. Pleasant: YSA, Box 51 Warriner Hall, Central Mich. Univ. Zip: 48859.

MINNESOTA: Mesabi Iron Range: SWP, P.O. Box 1287, Virginia, Minn. Zip: 55792. Tel: (218) 749-6327. Minneapolis: SWP, YSA, 23 E. Lake St. Zip: 55408. Tel: (612) 825-6663. St. Paul: SWP, 373 University Ave. Zip: 55103. Tel: (612) 222-8929.

MISURI: Kansas City: SWP, YSA, 4715A Troost. Zip: 64110. Tel: (016) 753-0404. St. Louis: SWP, YSA, 6223 Delmar Blvd. Zip: 63130. Tel: (314) 725-1570.

NEBRASKA: Omaha: YSA, c/o Hugh Wilcox, 521 4th St., Council Bluffs, Iowa. 51501.

NEUVA JERSEY: Newark: SWP, YSA, 11-A Central Ave. Zip: 07102. Tel: (201) 643-3341.

NEUVA YORK: Albany: SWP, YSA, 103 Central Avenue. Zip: 12206. Tel: (518) 463-0072. Binghamton: YSA, c/o Larry Paradis, Box 7261, SUNY-Binghamton. Zip: 13901. Ithaca: YSA, Willard Straight Hall, Rm. 41A, Cornell University. Zip: 14853. Nueva York, Brooklyn: SWP, 841 Classon Ave. Zip: 11238. Tel: (212) 783-2135. Nueva York, Bajo Manhattan: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2nd Floor. Zip: 10003. Tel: (212) 260-6400. Nueva York, Upper West Side: SWP, YSA, P.O. Box 1299. Zip: 10025. Tel: (212) 633-3000. Nueva York, Oficina Central: SWP, YSA, 108 E. 16th St. 2nd Floor. Zip: 10003. Tel: (212) 533-2902.

NUEVO MEXICO: Albuquerque: SWP, 108 Morning-side Dr. NE. Zip: 87108. Tel: (505) 255-6869.

OHIO: Athens: YSA, c/o Balar Center, Ohio University. Zip: 45701. Tel: (614) 594-7497. Cincinnati: SWP, YSA, 970 E. McMillan. Zip: 45206. Tel: (513) 751-2636. Cleveland: SWP, YSA, 13002 Kinsman Rd. Zip: 44120. Tel: (216) 991-5030. Columbus: YSA, Box 106 Ohio Union, Rm. 308, Ohio State Univ., 1739 N. High St. Zip: 43210. Tel: (614) 291-8985. Kent: YSA, Student Center Box 41, Kent State University. Zip: 44242. Tel: (216) 678-5974. Toledo: SWP, YSA, 2120 Dorr St. Zip: 43607. Tel: (419) 536-0383.

OREGON: Portland: SWP, YSA, 711 NW Everett. Zip: 97209. Tel: (503) 222-7225.

PENNSYLVANIA: Edinboro: YSA, Edinboro State College. Zip: 16412. Filadelfia: SWP, YSA, 5811 N. Broad St. Zip: 19141. Tel: (215) 927-4747 or 927-4748. Pittsburgh: SWP, YSA, 1210 E. Carson St. Zip: 15203. Tel: (412) 488-7000. State College: YSA, c/o Jack Craypo, 132 Keller St. Zip: 16801.

RHODE ISLAND: Kingston: YSA, P.O. Box 400. Zip: 02881. Tel: (401) 783-8864.

TEXAS: Austin: YSA, c/o Mike Rose, 7409 Berkman Dr. Zip: 78752. Dallas: SWP, YSA, 5442 E. Grand. Zip: 75223. Tel: (214) 826-4711. Houston: SWP, YSA, 608 Elgin St. #1. Zip: 77006. Tel: (713) 524-8761. San Antonio: SWP, YSA, 112 Fredericksburg Rd. Zip: 78201. Tel: (512) 735-3141.

UTAH: Logan: YSA, P.O. Box 1233, Utah State University. Zip: 84322. Salt Lake City: SWP, YSA, 677S. 7th East, 2nd Floor. Zip: 84102. Tel: (801) 355-1124.

VIRGINIA: Región Tidewater (Newport News): SWP, P.O. Box 782. Zip: 23607.

WASHINGTON, D.C.: SWP, YSA, 3106 Mt. Pleasant St. NW. Zip: 20010. Tel: (202) 797-7699.

WASHINGTON: Olympia: YSA, The Evergreen State College Library, Rm 3208. Zip: 98505. Tel: (206) 943-3089. Seattle: SWP, YSA, 4868 Rainier Ave. South, Seattle. Zip: 98118. Tel: (206) 723-5330. Tacoma: SWP, 1306 S. K St. Zip: 98405. Tel: (206) 627-0432.

WEST VIRGINIA: Morgantown: SWP, YSA, 957 S. University Ave. Zip: 26505. Tel: (304) 296-0055.

WIECONSIN: Madison: YSA, P.O. Box 1442. Zip: 53701. Tel: (608) 255-4733. Milwaukee: SWP, YSA, 3901 N. 27th St. Zip: 53216. Tel: (414) 445-2076.

Perspectiva Mundial

UNA REVISTA SOCIALISTA DESTINADA A DEFENDER

LOS INTERESES DEL PUEBLO TRABAJADOR

☐ US\$10 por un año (SEGUNDA CLASE, CUALQUIER PARTE DEL MUNDO).

☐ US\$18 por un año (CORREO AEREO, EUA Y CANADA).

☐ US\$15 por un año (CORREO AEREO, MEXICO Y PUERTO RICO).

☐ \$25 por un año (CORREO AEREO, AMERICA LATINA).

☐ US\$30 por un año (CORREO AEREO, RESTO DEL MUNDO).

Envía ☐ cheque o ☐ giro postal dirigido a Perspectiva Mundial, P.O. Box 314, Village Station, Nueva York, N.Y. 10014 EUA.

¡Defender a Hugo Blanco!

La dictadura peruana persigue a líder revolucionario

Se necesita urgentemente una campaña internacional de protesta para rechazar un nuevo ataque de la junta militar peruana contra los derechos de las masas en ese país. Hugo Blanco, el diputado obrero en la Asamblea Constituyente que más votos recibió en las elecciones y símbolo internacionalmente reconocido de las luchas obreras y campesinas en Perú, fue detenido el 8 de junio en Arequipa por órdenes del General Guillermo Schrott Carlin, comandante de la Tercera Zona Militar, cuando se dirigía a un acto campesino en Juliaca, cerca de Puno. Ha sido puesto en libertad condicional por la Asamblea Constituyente, pero el gobierno le ha formulado una serie de cargos políticos y criminales extremadamente serios: "devastación y sabotaje a la producción", "sabotaje a la reforma agraria", ataques "contra la seguridad pública y la tranquilidad pública", "agitación laboral" y "agravio del estado". En general, han sido declarados delitos muchas de las actividades de Blanco, como miembro de la Asamblea Constituyente, de agosto de 1978 a mayo de 1979.

En semanas recientes se han acrecentado en el Perú las actitudes represivas y de atropellos a los derechos humanos por parte de la Junta Militar de Gobierno. La Asamblea Constituyente, dominada por una mayoría burguesa, no se ha pronunciado en contra de esta escalada represiva.

Por ejemplo, los trabajadores de Cromotex que fueron abaleados; los mineros, contra quienes se cometieron muchos atropellos, hasta botando a sus hijos de las escuelas, lo cual hizo la Southern Perú, compañía norteamericana propietaria de la mina de Cuajone; los maestros que han sido y son atropellados actualmente. Los campesinos del Alto Piura también fueron abaleados por el delito de estar trabajando la tierra.

Ante todos estos atropellos, los partidos de derecha en la Asamblea Constituyente no se han puesto de parte del pueblo, sino de parte de la dictadura. Más aún, poco a poco han permitido el atropello a los mismos miembros de la Asamblea Constituyente. Se destacan el caso de Víctor Cuadros y el de Hernán Cuentas, diputados de izquierda y dirigentes mineros ambos, que han sido atropellados. Aunque la asamblea los ha exculpado, no ha elevado la protesta por el atropello que se cometió contra ellos.

Y tampoco en mi caso. Mi caso todavía

Por vía telefónica desde Lima, Hugo Blanco ha hecho un llamado a la solidaridad internacional con el pueblo trabajador peruano que publicamos a continuación. Nosotros alzamos nuestra voz exigiendo que se desista en todos los cargos contra Blanco.

El compañero Hugo Blanco es el representante de lo mejor del hermano pueblo de Perú y del futuro de América Latina. Debemos hacer todo lo posible por pararle la mano a la dictadura peruana. Urge enviar mensajes de sindicatos, partidos políticos y organizaciones e individuos defensores de los derechos democráticos, protestando los cargos contra Blanco y la represión contra los trabajadores y campesinos de Perú. Dirigirlos al General Francisco Morales Bermúdez, Presidente de la República, Palacio Presidencial, Lima, Perú.

En Estados Unidos, el llamado de Blanco ha sido recogido por USLA (Comité Estadunidense pro Defensa de los Presos Políticos Latinoamericanos). Favor de enviar copias de mensajes a USLA, Room 812, 200 Park Avenue South, Nueva York, N.Y. 10003, EUA. —Anibal Vargas

no lo han visto. Lo verán, pero no han manifestado su protesta por el atropello que ha significado mi detención. Porque en el momento en que me capturaron no estaba en flagrante delito, que es el único caso en que está autorizada la policía de detener a un constituyente. Ni la misma policía dice que estuviera yo en ese momento cometiendo un delito.

Otra irregularidad es que al entregarme a la asamblea los agentes de Seguridad del Estado, no entregaron ningún atestado. No es hasta ahora que aparecen los cargos. Y por último, dicen ahora que he cometido delitos desde agosto, y nunca hicieron una acusación formal ante la asamblea. Entonces ha debido protestar la Asamblea Constituyente por esto y por la forma en que me arrastraron por el suelo al capturarme, y no lo ha hecho.

Los cargos que se me imputan están relacionados precisamente con la función mía de miembro de la Comisión del Régimen Agrario. Además soy secretario de derechos humanos de la Confederación de Campesinos del Perú. Los cargos en mi contra están relacionados también con mi función de miembro de la Comisión de Derechos Humanos de la Asamblea Constituyente.

Por ejemplo, cuando fui a Huancavelica, que es uno de los delitos que he cometido

según la acusación policial, allí fui a un llamado de los campesinos. Ellos habían comunicado a la Comisión de Derechos Humanos que un campesino, un comunero, fue asesinado por la policía. Cuando fui al departamento de Ayacucho, al distrito de Cangallo, fui porque la población acusó a la policía de haber asesinado a dos estudiantes. Y realmente comprobamos nosotros el asesinato. Cuando he ido a Cañete también he ido ante una queja de los campesinos de allí, y fui enviado por la comisión para contemplar el caso de los atropellos a los campesinos de esa zona. Al Alto Piura también fui por las quejas que hubo de la masacre que los campesinos habían sufrido por parte de la policía y otras fuerzas del gobierno.

Así pues estas actividades mías como miembro de la Comisión de Derechos Humanos y en otras ocasiones como miembro de la Comisión del Régimen Agrario de la Asamblea Constituyente son calificadas como delitos que yo he estado cometiendo desde agosto del año pasado hasta mayo de este año.

O sea que ¡el cumplimiento de mis funciones ha sido un delito!

No emite una protesta contra esto la Asamblea Constituyente, mostrándose así una vez más que es cómplice de la Junta Militar de Gobierno y que no respeta ni su propia soberanía.

La junta militar está esperando para cuando termine la Asamblea Constituyente el 15 de julio para tirarse contra nosotros los constituyentes de izquierda. Esto ya lo han dicho varios oficiales de policía y subalternos en varias oportunidades donde algunos constituyentes de izquierda han ido a reclamar por los presos políticos y sindicales. O sea que apenas están aguantándose.

No habiendo esperanzas en la mayoría burguesa de la constituyente para hacer respetar los derechos humanos del pueblo peruano, como está a punto de terminar esta asamblea y se van a acrecentar los atropellos contra nosotros y contra el resto del pueblo peruano, hacemos un llamado a la población de los países de América Latina, Estados Unidos, Canadá y Europa, a los defensores de los derechos humanos en todo el mundo y al pueblo trabajador en general, para que eleve su voz de protesta por los atropellos que se están cometiendo en el Perú. La voz del pueblo trabajador y de los defensores de los derechos humanos de todo el mundo debe impedir la ola de represión que está siendo preparada por la dictadura militar para después del 15 de julio.

Hugo Blanco Galdós